

**INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LOS
MENORES DEL BARRIO COSTA AZUL DE SINCELEJO**

ROSA ELENA ESPITIA CARRASCAL

MARIVEL MONTES ROTELA

SISTEMA DE UNIVERSIDADES ESTATALES DEL CARIBE COLOMBIANO

SUE CARIBE

UNIVERSIDAD DE CORDOBA

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

PRIMERA COHORTE

MONTERIA

2008

**INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LOS
MENORES DEL BARRIO COSTA AZUL DE SINCELEJO**

ROSA ELENA ESPITIA CARRASCAL

MARIVEL MONTES ROTELA

Trabajo de grado presentado para optar a título de Magíster en Educación

DRA. MARLENE RESTREPO VALENCIA

Directora

SISTEMA DE UNIVERSIDADES ESTATALES DEL CARIBE COLOMBIANO

SUE CARIBE

UNIVERSIDAD DE CORDOBA

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

PRIMERA COHORTE

MONTERIA

2008

NOTA DE ACEPTACIÓN

PRESIDENTE DEL JURADO

JURADO

JURADO

Montería, _____ de 2008

DEDICATORIA

A José Antonio

Quien con amor y paciencia ha permanecido siempre a mi lado.

A mis hijos: Rosana, Elena Margarita y José Tomás

Estímulo fundamental de mi superación personal y fortaleza de mi existencia.

“En la vida de las personas hay circunstancias que invitan a la reflexión, y esta es una oportunidad preciosa para destacar el amor, el respeto y la ternura que siento por ustedes”.

Rosa Elena.

A mis hijos: Paula Fernanda y Gabriel Fernando

“Como un testimonio de gratitud, porque su presencia ha sido y será siempre el motivo más grande que me ha impulsado para proponerme nuevas metas en la vida”... “Como un tributo por todas esas horas que tuve que quitarles para poder alcanzar este nuevo peldaño de superación personal”.

Marivel.

AGRADECIMIENTOS

Manifestamos nuestro cálido agradecimiento por sus valiosos aportes en la ejecución de este proyecto, a:

Dios, por los dones, virtudes e inteligencia que nos ha regalado para transformar el mundo con nuestras acciones.

Dra. Marlene Restrepo Valencia, Antropóloga, Doctora en Ciencias Políticas y Docente de la Universidad de Córdoba.

Luz Mary Carmona y Oswaldo Lasso; líderes de la comunidad de Costa Azul.

Hernando Castaño Buitrago, Estadístico; Docente de la Universidad de Sucre.

A los docentes, directivos docentes, estudiantes y padres de familia del barrio Costa Azul.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. OBJETIVOS	18
2. MARCO DE REFERENCIA	19
2.1 ANTECEDENTES	19
2.2 MARCO TEÓRICO	29
3. METODOLOGÍA	47
3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN	47
3.2 DELIMITACIÓN DE LA POBLACIÓN	48
3.3 MUESTRA	48
3.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	49
3.5 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	51
3.6 FASES PARA EL DESARROLLO DEL PROYECTO	52
4. RESULTADOS Y ANÁLISIS	54
4.1 CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS DEL BARRIO COSTA AZUL	54
4.2 ACTIVIDADES SOCIOCULTURALES Y RECREATIVAS QUE SE REALIZAN EN FAMILIA	71
4.3 LAS PRINCIPALES PRÁCTICAS DE LA FAMILIA RELACIONADAS CON LOS APRENDIZAJES DE LOS HIJOS	74
5. VISIONES, SIGNIFICADOS Y EXPECTATIVAS QUE LOS PADRES TIENEN DE LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS	95

		pág.
5.1	VISIONES DE LA FAMILIA ACERCA DE LA EDUCACIÓN	95
5.2	SIGNIFICADOS DE LA FAMILIA ACERCA DE LA EDUCACIÓN	98
5.3	EXPECTATIVAS DE LOS PADRES ACERCA DE LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS	104
6.	CONCLUSIONES	111
7.	RECOMENDACIONES	114
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	116
	ANEXOS	122

LISTA DE TABLAS

		pág.
Tabla 1.	Miembros de la Familia que Trabajan	60
Tabla 2.	Niveles de Escolaridad del Barrio Costa Azul	67
Tabla 3.	Grados de Escolaridad del Barrio Costa Azul	68

LISTA DE FIGURAS

		pág.
Figura 1.	Miembros de la Familia en Convivencia	56
Figura 2.	Número de Miembros en Convivencia en las Familias	56
Figura 3.	Distribución del Género en la muestra	57
Figura 4.	Distribución por Edades de la Muestra	58
Figura 5.	Tipo de Unión Familiar	59
Figura 6.	Ocupación de la Cabeza de la Familia en los últimos 6 meses	61
Figura 7.	Promedio Económico de Ingreso por Familia	62
Figura 8.	Jornada Laboral de los Miembros de la Familia	63
Figura 9.	Tenencia de la Vivienda en el Barrio Costa Azul	64
Figura 10.	Tipo de la Vivienda en el Barrio Costa Azul	64
Figura 11.	Número de Habitaciones que posee la Vivienda	65
Figura 12.	Servicios Públicos del Barrio Costa Azul	66
Figura 13.	Razones de Deserción en el Barrio Costa Azul	69
Figura 14.	Otras Razones de Deserción en el Barrio Costa Azul	69
Figura 15.	Actividades Que se Practican en Familia	72

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Encuesta a padres de familia	123
Anexo B. Guía de observación para entrevista no estructurada	126
Anexo C. Guía de observación para la comunidad	127
Anexo D. Entrevista no estructurada	128
Anexo E. Guía de observación para los grupos focales	131
Anexo F. Guía de reuniones grupales con docentes	132
Anexo G. Consentimiento Informado a Familias	133
Anexo H. Matriz de Categorización y Sistematización de Entrevistas	134
Anexo I. Matriz de Categorización y Sistematización de los grupos Focales	159
Anexo J. Matriz de Categorización y Sistematización de la Observación	169

RESUMEN

La familia representa un elemento central en el aprendizaje de los escolares, ésta es la primera institución educativa, que a través de sus dinámicas internas y externas actúa como mediadora en el aprendizaje y permite el desarrollo de sus miembros; el objetivo de esta investigación es analizar la influencia de la familia en relación con la educación como posibilidad de formación y desarrollo de los menores escolarizados del Barrio Costa Azul de Sincelejo. Para el estudio se tuvieron en cuenta las características sociales, económicas, culturales y educativas del entorno familiar, así como, la identificación de las visiones, significados, expectativas e imaginarios con respecto a la educación de sus hijos. El abordaje fue cualitativo, orientado metodológicamente por el diseño etnográfico y con un plan de análisis de datos que incluyó técnicas cuantitativas y cualitativas, partiendo de una muestra de 76 familias y 30 padres de la comunidad. Los resultados obtenidos revelan que los padres atribuyen gran importancia a la educación de sus hijos desde sus visiones, expectativas y significados, pero carecen de las condiciones necesarias para impulsar el proceso; sus prácticas educativas orientadas a la formación son limitadas, y también sus recursos, hábitos, tiempo, responsabilidad y actitudes, convirtiéndose en un obstáculo para potencializar y desarrollar con éxito el aprendizaje de los hijos.

Palabras Claves: Familia, proceso educativo, condiciones sociales, económicas, culturales, educativas, expectativas, visiones, significados, formación.

ABSTRACT

The Family represents a central element to increase the quality of learners, this is the first educational institution, through its dynamic internal and external mediation the learning and allows the development of its members, the objective of this investigation is analyze the influence of the family in relation to education as possible the formation and development of children schooled in Costa Azul community of Sincelejo city. For the study took into account the social, economic, cultural and educational environment of family, as well as, the identification of the visions, meanings, expectations and imaginaries respect their children's education. To approach used to court ethnographic qualitative method, combining qualitative and quantitative techniques, with a sample of 76 families and 30 parents of the community. The results show that parents attach great importance to their children education from their visions, expectations and meanings, but lacked of necessary conditions to advance the process; their educational practices are limited, and also their resources, habits, time, responsibilities and attitudes, becoming an obstacle to successfully develop and promote the learning of children.

Key Words: Family, education, social, economic, cultural, educational expectations, visions, meanings, training.

INTRODUCCIÓN

La familia a lo largo de la historia de la humanidad siempre ha sufrido transformaciones paralelas a los cambios de la sociedad. Las funciones de proteger, socializar y educar a sus miembros la comparten cada vez más con otras instituciones sociales como respuesta a necesidades de la cultura. De aquí, que las funciones de las familias se cumplen en dos sentidos: uno propio de esta institución como es la protección psicosocial e impulso al desarrollo humano de sus miembros y, en un segundo sentido externo a ella, como es la adaptación a la cultura y las transformaciones de la sociedad.

La familia no solo debe garantizar a los niños condiciones económicas que hagan posible su desempeño escolar, sino que también debe prepararlos desde su nacimiento para que puedan participar y aprender activamente en comunidad. Dicha preparación demanda una gran variedad de recursos por parte de la familia, estos son, económicos, disponibilidad de tiempo, valores, consumos culturales, capacidad de dar afecto, estabilidad, entre otros.

Durante los últimos años se ha revelado el tema de familia como primer espacio de aprendizaje en la infancia. Así, desde la Sociología Educacional el autor Azevedo (1987 citado en Burrows y Olivares, 2006), plantea que “La Familia basada en la comprensión, en la confianza y el afecto mutuo continúa siendo la institución más adecuada para la educación de los niños”, y además, “la familia y la escuela, lejos de oponerse, tienden pues, a computarse y a auxiliarse mutuamente en una íntima colaboración tanto más fácil de obtenerse en el dominio educativo, cuanto más viva y profunda se hace conciente la necesidad de estrechar las relaciones entre familia y la escuela y hacer converger para un fin común esas dos grandes instituciones sociales”.

El contexto en el que se desarrolla el estudio corresponde a la zona suroriental del Municipio de Sincelejo, el cual cuenta con 80 barrios organizados en doce comunas. La Comuna 9, tiene un área territorial de 130.35 hectáreas, de las cuales el 93,85 se encuentra urbanizada por los barrios: El Edén, Verbel, Santa Cecilia, Mano de Dios, Bogotá, Bella Vista, Costa Azul, Progreso y La Trinidad, Esta Comuna cuenta con una población de 14.839 habitantes aproximadamente, teniendo en cuenta el censo realizado por el DANE en el año 2.002.

En el barrio Costa Azul existen 338 viviendas y viven aproximadamente 367 familias, pertenecientes a un contexto socioeconómico bajo (estratos 0, 1 y 2); cuenta con instalaciones para todos los servicios públicos como agua, luz, alcantarillado, aseo y gas natural, pero el servicio de los mismos es deficiente; las vías de tránsito internas no cuentan con un sistema de pavimentación, con excepción de la vía principal. Además, existen otras necesidades básicas insatisfechas en la comunidad como son: educación, salud, vivienda y empleo; y se vislumbran brotes de inseguridad y pandillas.

En el contexto familiar, un bajo porcentaje de ellas son nucleares, la mayoría son extensas y existe un alto índice de desintegración del núcleo familiar (algunas veces víctimas del desplazamiento forzado) y madresolterismo, situación que obliga a las madres a dejar a sus hijos al cuidado de otros familiares negándoles la oportunidad de crecer bajo el afecto de sus padres. Los padres de familia en su gran mayoría presentan bajos niveles de escolaridad. La principal actividad laboral encontrada en el barrio fue de tipo independiente no formal (albañilería, oficios domésticos, carpintería, celaduría, vendedores ambulantes, de chance, loterías; chóferes de moto, buses y busetas, panaderos, modistas y tenderos, entre otros). Los bajos ingresos percibidos por estas actividades informales obstaculizan la satisfacción de las necesidades básicas para subsistir dignamente y poder brindar

calidad y cantidad de tiempo, al igual que protección y expresiones de afecto a sus hijos.

En el contexto educativo, el barrio Costa Azul cuenta con la Escuela el Progreso adscrita a partir del decreto 008 de 2003 a la Institución Educativa Simón Araujo. Los informes académicos elaborados por los docentes de la misma reportan que, se presentan altos índices de deserción y bajo rendimiento de los alumnos, caracterizado por problemas de lectoescritura, dificultades en la comunicación matemática, el razonamiento y la resolución de problemas, dificultades de comprensión lectora, de atención, poca responsabilidad con el cumplimiento de las tareas y trabajos asignados y desorganización en el manejo de los cuadernos; lo que genera una pérdida continua de logros en las asignaturas, desmotivación, ausentismos y problemas de disciplina; existe hacinamiento en las aulas, escasos recursos didácticos e insuficiente colaboración familiar.

Además, vale la pena señalar que la población en edad escolar se distribuye en los diferentes centros educativos de los sectores aledaños, según censo elaborado por el docente Cortina. J. (2007) de la Universidad de Sucre, se identificó que la población estudiantil del barrio Costa Azul asiste a Instituciones de la misma Comuna 9, y a otras Instituciones que no pertenecen a la misma, como son: Institución Educativa Simón Araujo, Antonio Lenis, La Unión, San Vicente, Nueva Esperanza, Gimnasio El Rosario, El Litoral, Cultura Femenina, Juan XXIII, Liceo Colombia, Pedagógico, La Arena, CENDES, La Victoria, Betel, Escuela Normal, San José, entre otras. Del anterior censo se tomó una muestra del 66% de la población, detectándose que los menores, que según el rango de edades están distribuidos de la siguiente forma, de 2-5 años 125 niños; de 6-10 años 191 niños; de 11-14 años 141 niños; de 15-18 años 133 jóvenes; para un total de 570 niños y jóvenes. Cabe anotar, que de esta totalidad el 10% aproximadamente, no se encuentra dentro del sistema educativo.

La situación planteada muestra la importancia de los diversos factores socioeconómicos y educativos que de una u otra manera tienen incidencia en los procesos de formación de los niños y jóvenes del barrio, la preocupación fundamental se centra en el papel protagónico que debe seguir cumpliendo la familia, como eje fundamental en los procesos de socialización, afecto y especialmente en la participación en la formación educativa de sus hijos.

A partir de las anteriores consideraciones y teniendo en cuenta la problemática educativa que se presenta en el contexto objeto de estudio, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué influencia tienen las familias del barrio Costa Azul en el proceso educativo, como vía para la formación y desarrollo de sus hijos?

Este estudio significará para la escuela la oportunidad de conocer la dinámica de las familias dentro del proceso educativo; a partir de esta información tratar de inferir como esta dinámica afecta el rendimiento académico, con el fin de plantear estrategias que coadyuven al logro escolar de sus educandos y mejorar la calidad de la educación a partir de acciones que potencien el proceso de enseñanza - aprendizaje. La escuela es la segunda institución a la que se incorporan los niños, y su relación con la familia debe ser cada día más intensa y armónica porque son éstas las instancias socializadoras de los niños y las niñas. Además, la educación es un factor que influye decisivamente en la posición que ocupa una persona en el seno de la sociedad; por tanto, las familias deben ser conscientes del papel central de la escuela en la vida de sus hijos.

Para la familia y el menor servirá como una actividad de acción e integración de todos los que actúan en el proceso educativo, tratando de acercar a la familia en general y a los menores en particular a los códigos de la escuela. La familia es un sistema abierto que recibe de manera continua las influencias de otros grupos sociales, y uno de ellos es la escuela, tanto a través de los hijos, como del contacto de los padres con los maestros. Es necesario que la familia perciba la

institución educativa como su propia escuela, la que puede contribuir a prepararlos para resolver los problemas de la cotidianidad, como son: las relaciones familiares, la convivencia diaria, la educación de sus hijos, y de otros aspectos de su formación, y así, cumplir con éxito la responsabilidad personal y social que requiere para educar al ciudadano del futuro.

De igual manera, dentro de la formación académica de la Maestría en Educación SUE Caribe este proyecto pretende contribuir a la comprensión del contexto escolar desde la relación sociocultural y familiar, inscribiéndose a la línea de investigación Currículo y Contexto Educativo. Los aportes de esta investigación nutrirán los conocimientos del estudiante de la Maestría en Educación y de los maestros en general acerca de la influencia de la familia en el proceso educativo de los niños que se forman, especialmente en los sectores de bajas condiciones socioeconómicas; lo que a su vez, puede contribuir de alguna manera a la consecución de la calidad de los aprendizajes de los educandos.

1. OBJETIVOS

1.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar la influencia de la familia en relación con la educación como posibilidad de formación y desarrollo de los menores escolarizados del barrio Costa Azul

1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer la relación entre las características de la población a nivel socioeconómico (nivel educativo de los padres, ingresos, estructura familiar, edad, sexo, vivienda, etc.) y el apoyo al proceso educativo de los menores escolarizados
- Describir culturalmente las familias respecto a su organización en la comunidad, estilos de vida y actividades recreativas, valorando los ámbitos de experiencia y de oportunidad formativa para los hijos.
- Identificar las principales prácticas de la familia relacionadas con el aprendizaje de los hijos.
- Describir las visiones, significados y expectativas que tienen los padres de familia con respecto a la educación de sus hijos.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 ANTECEDENTES

Diversas investigaciones ponen de manifiesto la influencia de varios factores con el proceso educativo; así, para abordar la relación familia-educación, se hace necesario citar antecedentes dentro de la perspectiva de la sociología de la educación, que brindan explicaciones y aportes desde las vertientes de la reproducción cultural y la sociología interpretativa.

Vertiente de la reproducción cultural de la sociología de la educación.

En primera instancia, los teóricos que dentro de la sociología de la educación resaltan la significación de la reproducción cultural se basan en los principios de Bourdieu en Francia y Bernstein en Inglaterra; éstos autores relacionan el rendimiento académico y el proceso educativo con las clases sociales, el nivel socioeconómico, educativo, lingüístico, familiar y el capital cultural en que circunscribe el alumno, destacándose los siguientes trabajos:

Coleman (1964, citado en Báez de la Fe, 1994) realizó un estudio sobre la desigual oportunidad educativa con la que contaban los niños de diferente raza y status socioeconómico (SSE) en EE.UU. La finalidad de este proyecto era justificar la reforma educativa con la que se pensaba afrontar el conflicto y la desigualdad

social y la muestra estaba compuesta por más de medio millón de alumnos, 60.000 profesores pertenecientes a 4.000 escuelas de todo el país. El resultado se publicó en 1966 y mostró la escasa influencia que ejercían los recursos educativos en el rendimiento. Es decir, una vez controlado el efecto del status socioeconómico, ciertos factores como el gasto por alumno, la experiencia del profesorado, la existencia de laboratorios de ciencias o el número de libros en la biblioteca, tenían poco poder predictivo sobre el proceso educativo. La conclusión de este trabajo apuntó a que el centro y los recursos disponibles son pobres determinantes del desempeño escolar; mientras que las condiciones socioculturales y familiares de los alumnos son determinantes en el mismo.

Las conclusiones de este estudio generaron reacciones contrarias, poniendo en duda su credibilidad mediante críticas metodológicas (muestreo, confusión de diferentes tipos de escuela y de aulas, entre otras). Es así como Weber (1971 citado en Báez de la Fe, 1994); realizó un estudio rechazando las tesis de que las dificultades socioculturales o intelectuales son una explicación suficiente del fracaso de los alumnos de bajo status socioeconómico; encontrándose coincidencia con el estudio que posteriormente realizaron Klitgaard y Hall, (1974 citado en Báez de la Fe, 1994) que concluyeron que los resultados aunque no contradijeron los hallazgos de Coleman; presentaban que cierto número de escuelas (10% aproximadamente) mejoraba significativamente el desempeño escolar una vez controlado el historial del alumno.

Por otra parte, Stevenson y Baker (1987), usando una muestra a escala nacional representativa de casas estadounidenses, examinaron la relación entre la participación paternal en la educación. La muestra consistió en 179 niños, padres y profesores e investigaron 3 hipótesis: (1) A más alto nivel educativo de las madres, mayor grado de participación paternal en actividades escolares; (2) A más joven la edad del niño mayor grado de participación paternal; (3) Los niños de los padres que están más implicados en actividades escolares tienen un desempeño

mejor en la escuela que aquellos cuyos padres están menos implicados. Luego del análisis se apoyaron las 3 hipótesis: El estado educativo de la madre está relacionado con el grado de participación paternal en la educación, de modo que los padres con más educación brindan mayor apoyo, así la participación paternal está relacionada con el funcionamiento del niño en la escuela. También, los padres están más implicados con las actividades escolares si el niño es más joven. Sin embargo, no se encontró un efecto directo del estado educativo maternal sobre el funcionamiento del niño en la escuela independiente de la participación paternal en actividades escolares.

Estudios realizados en países de Europa han confirmado las conclusiones de Coleman, es decir, que los factores relacionados con el contexto del alumno son los más relevantes para explicar las variaciones en el rendimiento u otros componentes del proceso educativo. Así, se ha señalado que el impacto de cada una de las variables endógenas y exógenas varía de acuerdo con el nivel de desarrollo de los países. Otros resultados fueron encontrados por Creemers et al. (1992) y Mortimore et al., (1988 citados en Mella y Ortiz, 1999); quienes luego de estudios similares de efectividad escolar llevados a cabo en el continente Europeo coinciden que sin dejar de tomar en consideración la importancia de los factores escolares, hay que reconocer que el status socioeconómico de los alumnos es la variable mas importante en la explicación de la varianza de los puntajes de logro escolar.

Santin (2001), realizó un estudio en España denominado: “La influencia de los Factores Socioeconómicos en el Rendimiento Escolar Internacional”. El objetivo de éste trabajo era tratar de mostrar, a través de un análisis de varianza sobre una muestra de alumnos de 41 países, cómo el proceso de producción educativa determinada por características familiares, en particular el nivel de estudio de los padres del alumno, predeterminan, en cierta medida, el resultado académico de los alumnos desde las etapas tempranas de la enseñanza condicionando así la

probabilidad de fracaso escolar, el acceso a los niveles superiores de enseñanza y en última instancia las rentas futuras. A partir de este resultado el autor propone la profundización en el estudio sobre la función de producción educativa, con el objetivo que se intervenga efectivamente para compensar estas desigualdades, de cara a mejorar la calidad de la educación.

Valentín y Otero (1997), aportaron a través de una investigación realizada con alumnos adolescentes en España que las causas psicológicas (personalidad, intereses profesionales e inteligencia), pedagógicas (hábitos y técnicas de estudio) y sociales (clima del centro educativo y de la familia); influyen en el éxito y el fracaso escolar en la enseñanza secundaria.

En este mismo contexto, Morales et al. (1999) en un proyecto de investigación educativa subvencionado por la Consejería de Educación y Ciencias de la Junta de Andalucía, denominado “El entorno familiar y el rendimiento escolar”, cuyo objetivo primordial era comprobar el grado de interrelación del ambiente sociofamiliar con el rendimiento escolar (como parte del proceso educativo), para poder compensarlo en lo posible desde la escuela; concluyeron que el nivel cultural de la familia incide directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas, así, cuando el nivel de los padres está determinado por una escolarización incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un desempeño escolar satisfactorio, y, por el contrario en aquellos padres con un nivel de formación medio alto es más probable encontrar un desempeño bueno. Para subvencionar estas carencias los autores exponen la necesidad de hacer programas desde la escuela para la intervención de la familia y la comunidad, que conlleven a la participación de los padres y madres en las tareas y responsabilidades escolares.

En Latinoamérica dentro de los autores que resaltan la reproducción cultural en el proceso educativo, se destaca el estudio realizado por Himmel et al., (1984 citados

en Mella y Ortiz, 1999); y en él se exploró la influencia de un amplio conjunto de variables sobre el rendimiento escolar, con el fin de determinar las más significativas. De los resultados las variables que más explican el rendimiento escolar en el nivel del establecimiento fueron: el nivel socioeconómico (70%), el conjunto de variables como: expectativas del profesor, director y padres de familias con el 40%.

Resulta importante citar, el estudio de Lockheed y Bruns (1990 citados en Mella y Ortiz, 1999), hecho en Brasil por encargo del Banco Mundial y el Ministerio de Educación. En este estudio se aplicaron pruebas de matemáticas y portugués a una muestra de 2648 estudiantes que terminaban su ciclo de educación secundaria, pertenecientes a 66 escuelas de 4 ciudades del país, además se les aplicó un cuestionario que recogía las características de los estudiantes y sus escuelas respectivas. Los resultados arrojaron que tanto en Matemáticas como en portugués los alumnos de las escuelas privadas rindieron más que los de las públicas, en esta misma disciplina se observaron así diferencias en la brecha rendimiento- situación económica. De la misma manera se concluyó que el rendimiento era mejor cuando los estudiantes contaban con recursos como libros, bibliotecas, computador en el hogar.

Por otra parte, Mizala, Romaguera y Reinaga (1994), realizaron en Bolivia un estudio cuyo objetivo fue examinar los factores que inciden en el desempeño de los alumnos, identificando tanto factores asociados con los niños y sus características familiares, como factores asociados a los colegios y, adicionalmente, comparar el desempeño escolar de colegios públicos y privados, de acuerdo a los resultados de Test estandarizados de rendimiento. El análisis estadístico utilizó información del Sistema de Medición y Evaluación de la Calidad de la Educación (SIMECAL) para alumnos de 6° grado de primaria de más de 500 establecimientos educacionales. Los resultados reafirmaron la importancia que tienen las variables del hogar en el desempeño escolar de los niños, hipótesis que había sido confirmada en numerosos estudios internacionales. En el caso de

Bolivia, no sólo la educación de los padres era un determinante del resultado estudiantil, sino también el contexto de un país en desarrollo, como las desventajas de la población indígena, los niños que por razones de estudio o económicos no viven con sus padres y el hecho que la madre ayude en las tareas escolares de los pequeños.

Vélez, Shiefelbein y Valenzuela (1995), realizaron una revisión de 18 informes de investigación, que incluían 88 modelos de estimación o ecuaciones de regresión en América Latina durante los últimos 20 años, con el fin de determinar cuáles variables son más efectivas para elevar los logros educativos. Dentro de su informe, los autores afirman que el rendimiento académico se encuentra fuertemente asociado al ingreso económico, medido como ingreso familiar o promedio de ingresos del entorno donde el estudiante habita. Igualmente son importantes variables como: el tiempo que ocupa el niño frente al televisor, el tamaño de la familia y la cantidad de libros en el hogar.

En el estudio denominado “Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural”, realizado por Jadue, 1997 en Valdivia (Chile); se pudo concluir que para lograr que los niños tengan éxito escolar es imprescindible un trabajo conjunto familia y escuela. Se sugiere que para mejorar las oportunidades de lograr un mejor desempeño escolar, las madres de los niños que viven en la pobreza deberían ser entrenadas en estrategias que apoyen el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos, como así mismo los profesores de estos niños deberían modificar la metodología de enseñanza.

Coherente con lo citado, el informe presentado por UNICEF/UNESCO en 2001, “La Prioridad es la Infancia. Cumplimiento de las Metas de la Cumbre Mundial a Favor de la Infancia”, afirma que un buen predictor ambiental de problemas de aprendizaje escolar es el bajo nivel socioeconómico y educacional de la familia en

que el niño se desarrolla; ya que, son más altos los índices de niños con bajo nivel socioeconómico que requieren cursos de educación especial. Asimismo, el bajo nivel socioeconómico de los padres, la pobreza y las dificultades escolares en los hijos, son factores mutuamente relacionados.

De la misma manera, en el contexto Chileno en el año 2001 se realizó la “II Encuesta Nacional de Sectores del Sistema Educativo (2000, citado por Gubbins, 2001), promovida por la reforma educativa CIDE, con una muestra de 231 establecimientos en las ciudades de Santiago, La Serena, Coquimbo, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción, Temuco, Puerto Montt y Región Metropolitana; orientada a conocer las opiniones, percepciones y expectativas de los distintos establecimientos educacionales en torno a diferentes aspectos de la realidad del Sistema Educativo Chileno. Dicha encuesta fue realizada tanto a directores como a profesores y los resultados que arrojaron fueron los siguientes: Más del 90% de los participantes identifican causas extraescolares y por lo tanto, fuera de control, las que influyen en el rendimiento. Dentro de ellas se encuentran: la falta de apoyo de los padres (63% en instituciones de Educación Básica y 42.6% Educación Media); los problemas sociales del medio y de la familia (10.6% básica y 17.6% Media).

Otro aspecto significativo concluyente en este estudio fue que de acuerdo a los profesores encuestados el aporte por parte de los padres es más alto en los establecimientos particulares subvencionados (privados) y más bajo en los municipalizados; de igual forma existe mayor participación de la casa cuando el nivel educativo de la madre aumenta, siendo 31.2% para las madres con educación menor a la media completa, 40.4% en media completa y 41.6% en superior completa.

Esta misma encuesta de CIDE (2000 citado por Gubbins, 2001), revela además que existe una importante asociación entre el nivel de conversación de los padres

con el alumno acerca de lo que acontece en la escuela y su resultado escolar (especialmente, en castellano). Mientras más interacción hay entre padres y alumnos, mejor es el resultado escolar (62.5% para notas mayo a 5).

Valle, González y Frías (2002), destacaron la relación directa entre la estructura familiar y el rendimiento escolar en un estudio realizado con niños de educación primaria de colonias económicamente desfavorecidas en la ciudad de Hermosillo (México). Los resultados arrojaron que el desempeño escolar de los niños es afectado de manera negativa por factores familiares de riesgo determinados por variables como: número de personas que viven en casa, personas mayores de 18 años en el hogar, aporte de dinero en el hogar, entre otras; mientras que, factores familiares de protección tales como, interés de los padres, facilidades que el hogar brinda para la realización de trabajos escolares, padres demandantes del trabajo escolar de sus hijos, nivel educativo de los padres y calidad de la vivienda, presentaron un efecto no significativo.

Asimismo, Córdoba (2003, citado por Burrows y Olivares 2006), se dedicó a estudiar una serie de elementos vinculados a la familia que tienen algún grado de relación con el proceso educativo, encontrándose los siguientes: Nivel educacional de los padres y expectativas de escolaridad de sus hijos(as), nivel socioeconómico, apoyo al trabajo escolar, intencionalidad pedagógica de la madre e involucramiento de la familia en la escuela. De igual forma, este autor señala que el proceso educativo es efectivo si los padres tienen mayor contacto con las actividades de la escuela, más aún el rol de la madre en cuanto a su presencia, preocupación y posibilidad de apoyar a sus hijos.

Igualmente, Burrows y Olivares (2006), en su estudio “Prácticas sociales a nivel familiar que tienen relación con los aprendizajes de niños y niñas del nivel preescolar y del primer ciclo escolar básico, de Villarrica y Pucón” de Chile, cuyo objetivo se centró en indagar la perspectiva que tenían padres, madres y adultos

responsables, acerca de los aprendizajes de los niños y niñas, analizó que dentro de las prácticas familiares para el aprendizaje de los hijos éstas pueden cambiar, de acuerdo al género, número de hijos, composición familiar, entre otras. Las estrategias que implementa la familia para enfrentar el apoyo de los aprendizajes implican una diversidad de acciones las cuales estará relacionadas con la cantidad de hijos, edades y género de los mismos. En familias con un solo hijo(a) es posible que haya una mayor concentración de las estrategias, así como de la cantidad y calidad del tiempo.

En esta misma vertiente de la sociología educativa y dentro del contexto Colombiano, Arboleda (1995) expone que los padres tienen fortalezas a descubrir, esto lo ilustran las Escuelas Nuevas en la manera como se incorporan en el proceso pedagógico actividades de la madre, el abuelo, trabajadores y artesanos. En efecto en la escuela nueva, “Padres, profesores y alumnos trabajan juntos en proyectos comunes, las guías de estudio hacen referencia constante a la vida familiar y comunitaria del alumno y a asuntos de la vida económica, social o cultural de la zona. Entonces, “Las acciones de la escuela hacia la comunidad eran respondidas con mayor interés y vinculación de los padres de familia en la gestión escolar” (Arboleda, 1995). Esta propuesta es importante, en primer lugar, porque las familias y su cultura son parte de la solución a problemas de malos resultados de la educación rural. Y en segundo lugar porque los padres de familias y la comunidad aportan elementos socioculturales que pueden ser valiosos para lograr innovaciones en la cultura y en el contexto institucional de la escuela. Estas interacciones fortalecen relaciones de reciprocidad familia-comunidad-escuela y repercuten en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos.

Asimismo, Cepeda y Caicedo (2007), realizaron el estudio denominado “Factores asociados a la calidad de la educación”, con el apoyo del Ministerio de Educación de Colombia en las ciudades de Girardot y Bogotá en donde más de 1.500 encuestas abiertas se aplicaron a estudiantes de los grados 6º y 7º; con el fin de

determinar los factores familiares que inciden en la calidad educativa. El estudio arrojó que existen factores familiares negativos y positivos que influyen en el proceso educativo. En el aspecto negativo se resaltan la indiferencia familiar y la violencia intrafamiliar; en el positivo, son relevantes el ambiente familiar, el apoyo en las actividades escolares y las actividades realizadas con la escuela. Con relación al aspecto negativo, los resultados mostraron que un alto porcentaje (53%) de los estudiantes sienten que sus familias no manifiestan interés por su aprendizaje y dificultades, posiblemente por que los padres no tienen tiempo para dedicarles a sus hijos. De igual forma, el 40% manifiestan que en sus hogares existe violencia intrafamiliar y que ésta incide en su proceso educativo; resaltando como resultado global el conjunto de estudiantes que se sienten afectados por la indiferencia y la violencia intrafamiliar alcanza un 70% de esta población estudiantil. En relación a los factores que influyen positivamente se encontró que el diálogo familiar resulta ser importante para el proceso educativo, porque los padres están informados de las dificultades y aciertos de su hijo en la escuela, su participación en ellas y la relación con los docentes.

Vertiente Interpretativa de la Sociología de la Educación.

Los autores de la perspectiva sociológica educativa que se encuentran en la vertiente de la sociología interpretativa bajo la influencia de Young (1971); son aquellos que relacionan el proceso educativo con roles y prácticas implícitas en la escuela, profesor, cultura y conocimiento escolar; estos estudios son poco relevantes dentro de la investigación, pero se citarán algunos para tener una visión más amplia del fenómeno estudiado:

Costa (1977, citado por Mizala, Romaguera y Reinaga 1994), afirma que la experiencia del profesor y su formación tienen una relación significativa con el rendimiento escolar de los alumnos. Coincidente con el estudio de Purves (1973, citado por Mizala, Romaguera y Reinaga 1994), quién afirma que el conocimiento

que tenga el docente de la asignatura, su experiencia con el empleo del material didáctico y sus expectativas en cuanto al desempeño de los alumnos son variables que están asociadas a un aumento en el rendimiento escolar, como parte del proceso educativo.

El estudio realizado en Brasil con apoyo de la CEPAL por Espinola y Martínez (1996 citados en Mella y Ortiz, 1999), identificó las variables que influyen en el logro de la enseñanza primaria. En este estudio se examinaron cuatro sectores de referencia: familia, el niño, la escuela y el profesor. Para la investigación se contó con 19 profesionales expertos del área de educación, quienes respondieron un cuestionario y compartieron experiencias. El resultado arrojó que el peso de los factores lo encabezó la familia (20.4%), seguido de prácticas instruccionales del profesor (20%), características del niño (16.7%), organización de la escuela (15.3%), características personales del profesor (14.2%) e institucionalidad escolar (13.3%).

2.2 MARCO TEÓRICO

El proceso educativo es complejo porque involucra aspectos individuales, culturales, familiares, sociales, etc. En primera instancia, el aspecto individual concibe la educación como un proceso típicamente humano, porque presupone capacidades exclusivas del hombre, tales como la inteligencia, por la cual aprende y planea su perfeccionamiento, la libertad para autorrealizarse, el poder de relacionarse y comunicarse, la posibilidad de socializarse; entre otras, que se ponen en manifiesto a través del aprendizaje de conocimientos, hábitos, comportamientos y relaciones del niño, que se reflejan en su desempeño escolar. En segunda instancia, la educación se refiere al ambiente, entendido éste como familia, comunidad y entorno. El ambiente educa a través de la carga ancestral contenida en la cultura, permitiendo al niño la concepción del universo, la escala de valores, las pautas de comportamiento compartidas por los miembros de una comunidad, los prejuicios y estereotipos que le permiten tener un

desenvolvimiento asertivo dentro del medio. Para complementar el proceso educativo requiere la intencionalidad y la motivación permanente de los actores.

En este orden de ideas, el proceso de aprendizaje concebido desde la perspectiva constructivista de Ausubel, es el proceso por el cual el sujeto del aprendizaje procesa la información de manera sistemática y organizada y no solo de manera memorística sino que construye conocimiento, Díaz (1998 citado en Salas, 2005); y el aprendizaje se concibe como la reconstrucción de los esquemas de conocimiento del sujeto a partir de las experiencias que éste tiene con los objetos - interactividad- y con las personas –intersubjetividad - en situaciones de interacción que sean significativas de acuerdo con su nivel de desarrollo y los contextos sociales que le dan sentido, Segura (2003 citado en Salas, 2005). En síntesis, el proceso de aprendizaje abarca elementos que se manifiestan en el rendimiento académico, en las relaciones personales y los comportamientos del sujeto.

Para Burrows y Olivares (2006), la mayoría de las familias entienden el aprendizaje como “avance escolar o desempeño escolar”, refiriéndose a los logros que adquieren los niños y niñas en las destrezas escolares, como por ejemplo, en la lectura, escritura y matemáticas. Es decir, se aprecia una tendencia a “escolarizar” el aprendizaje, pareciendo que éste se logra solamente en los establecimientos educativos, aunque se conoce lo determinante que es para el desarrollo de un niño o niña las vivencias al interior de su hogar o la relación con quienes lo rodean.

Por su parte, el proceso educativo es el resultado de una constelación de factores que configuran una enmarañada red en la que resulta muchas veces difícil calibrar la incidencia específica de cada uno. A nivel general se consideran dos conjuntos amplios de factores que influyen en el proceso educativo: Los que se refieren al centro escolar o factores internos, y los que están relacionados con el sistema educativo y su contexto o factores externos; que para conducir las bases teóricas

de este proyecto se partirá de aquellos que tienen que ver con la escuela, para continuar posteriormente con los relacionados con el contexto, siendo específicamente los que conciernen al orden familiar el eje central de esta investigación.

Los principales factores que inciden en la calidad de los aprendizajes son el contexto social y cultural, y los insumos y reformas educativas. Los factores internos a la escuela también se les conocen como factores de insumo, éstos aluden a los recursos y acciones que, en forma directa o indirecta inciden en la provisión de los servicios educativos que definen las políticas, programas y proyectos que se implementan a nivel nacional, regional o de las mismas escuelas. Se trata de recursos de entrada y que organizan de un modo particular la oferta educativa y las condiciones de realización del aprendizaje. Dentro de estos factores se encuentran: organización de la administración y gestión del sistema y/o de la escuela; recursos financieros invertidos en educación (gasto público y privado) y programas de asistencialidad y de apoyo escolar dirigido a grupos y alumnos que requieren de apoyo específico y particular, (Martinic, 2005).

Los que obedecen a los procesos educativos se refieren a la organización de las escuelas, el currículo y en especial, a las características de las prácticas pedagógicas y la evaluación. Dentro de éstas se incluyen: autonomía y ámbito de decisiones que toma el director; tiempo comprometido en las actividades por parte de los estudiantes; número de estudiantes y docentes por cada uno; calidad y pertinencia del contenido curricular; relaciones pedagógicas no frontales y uso de laboratorios; frecuencia de las evaluaciones y uso de información para la toma de decisiones y participación de padres, familia y comunidad en las tareas educativas, (Martinic, 2005).

Al respecto de lo anterior, los investigadores Ruiz y Zorrilla (2007), consideran al director como la figura sobre la que recae no solo la conducción escolar, sino el

aprovechamiento de los factores internos para desarrollar acciones necesarias para la mejora de la escuela y de los educandos. El ejercicio de su función debe caracterizarse por una serie de rasgos específicos para lograr la eficacia: “centrada en el apoyo y estimulación a las personas para implementar el cambio, flexible en lo organizativo, enfática en los cambios pedagógicos y visionaria en cuanto a la evolución de los procesos institucionales vinculados con la implantación de la innovación”.

Ruiz y Zorrilla (2007), destacan también dentro de sus postulados, que una adecuada organización directiva implica la organización eficiente de los recursos materiales y humanos; así como, la definición de metas escolares alimentadas por la realización de diagnósticos y por la capacidad de la escuela para aprovechar ese conocimiento en acciones de planeación, organización, ejecución y seguimiento de los procesos de mejora. Sumado a éste factor interno es necesario el conocimiento preciso de la misma escuela, es decir que en el centro escolar para ser percibido el mejoramiento académico, se hace necesario que todos los actores conozcan lo suficiente su identidad; ya que, pueden darse situaciones en que se dan procesos de mejoramiento académico porque la escuela solo cumple con directrices o políticas nacionales y no porque sean iniciativas propias.

De igual forma, estos mismos autores destacan además como factores internos: el compromiso de la comunidad académica; el buen clima escolar; la definición de roles, normas y procedimientos; el sentido de pertenencia; los antecedentes institucionales en materia de mejoramiento académico; los recursos materiales y la inclusión de los padres a los procesos de mejoramiento. Ahora bien, desde la escuela también son identificables elementos que pueden obstaculizar los procesos de mejora, lo cuales vienen siendo casi los mismos que los favorecedores, pero en sentido negativo: la falta de comunicación clara entre la comunidad académica; las limitaciones en gestión directiva; la carencia de un clima propicio entre la comunidad escolar; las debilidades en la formación

profesional de los docentes; la resistencia al cambio; la falta de incentivos dentro de la escuela; entre otros.

Los factores externos a la escuela o contextuales también actúan como facilitadores u obstaculizadores de los procesos de mejoramiento académico. Ellos se refieren a aquellas dimensiones que son antecedentes o variables no modificadas por los sistemas educativos y que involucran la realidad social y cultural de los estudiantes y sus familias. Dentro de ellos se consideran: Ingresos del grupo familiar; índice de desarrollo humano del país y la región; capital educativo del grupo familiar (Escolaridad de la madre y del padre y tasas de miembros estudiantes por edad y género); origen étnico y lengua y contexto geográfico ya sea, urbano ó rural, (Martinic, 2005).

Las variables o los factores externos, también son llamadas como “educativas”, “socioeconómicas”, “ambientales” ó “culturales”. Estas han sido fuente de interés investigativo en la actualidad; ya que, las variables propias del sistema educativo (internas), no resultan suficientes para explicar las sensibles diferencias que se producen en los grupos de distinto estrato socioeconómico, en indicadores tales como niveles de acceso, rendimiento, repitencia, permanencia, abandono, éxito ó fracaso (Martínez, 2000). Estos indicadores pueden estar asociados a variables extraescolares que incluyen aspectos como: La presencia o ausencia de estimulación temprana; la edad en que el niño empieza su educación; el nivel de instrucción alcanzado por los padres (en particular por la madre); el trabajo de la madre; las condiciones socioambientales; el estrato social y económico de pertenencia.

Para Ruíz y Zorrilla (2007), los factores externos favorecedores coinciden con la importancia de varios rasgos de las familias atendidas por la escuela y de la comunidad donde esta se ubica: el nivel socioeconómico de las familias y su capital cultural, o bien, “la cultura de la población donde se inserta la escuela, que

se ve reflejada en el valor que otorga a la educación y a la escuela misma; así como, el grado de involucramiento de la comunidad en la solución de problemas escolares”.

En este sentido, Vygotsky (1979 citado por Carrera y Mazzarella, 2001) señala que todo aprendizaje en la escuela siempre tiene una historia previa, todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por tanto aprendizaje y desarrollo están interrelacionados desde los primeros años de vida y estos a su vez se interrelacionan con la cultura; ya que, toda función en el desarrollo cultural del niño se da de dos formas o en dos planos: primero aparece en el plano social y luego en el plano psicológico o personal. En otras palabras Vygotsky quiere decir que, el aprendizaje o el rendimiento de un niño en la escuela estimula y activa una variedad de procesos mentales que afloran en el marco de la interacción con otras personas, interacción que ocurre en diversos contextos y es siempre mediada por el lenguaje.

Desde el punto de vista psicocultural Jerome Bruner (1997 citado por Cabrera, 2000) en su texto “La educación, Puerta de la Cultura”, asume como primera premisa que la educación no es una isla, sino parte del continente de la cultura. Es una empresa compleja de adaptar sus miembros y sus formas de conocer, a las necesidades de la cultura. En otras palabras para Bruner, la escuela y la cultura se conciben como una comunidad de intercambios y apoyos mutuos, por lo tanto para educar con éxito no se puede dejar de un lado la cultura, lo que permitirá que la visión de mundo de los educandos no se haga remota o ajena.

Guardando la cultura una correspondencia directa con el rendimiento académico, Hernández, Márquez y Palomar (2006), exponen que dentro de los factores externos que influyen en el desempeño académico de los estudiantes se delimitan tres grandes elementos a saber: características demográficas, características socioeconómicas del entorno familiar y características culturales. Dentro de estas últimas los autores conciben aspectos relacionados con el grupo étnico y la lengua

en que se encuentra circunscrito el alumno, las expectativas que de él tengan sus padres, las posesiones y actividades relacionadas con la cultura, como la literatura, música, arte y la comunicación en el hogar sobre temas escolares, culturales, políticos y sociales.

Teniendo en cuenta lo que engloban estos factores externos y dado que, las condiciones demográficas, familiares y culturales son importantes para el éxito académico, vale la pena citar lo expuesto por Mella y Ortiz (1999), quienes afirman que las condiciones socioculturales, los materiales, y la instrucción de los padres impactan en el rendimiento escolar en cuanto a logros escolares, no sólo de las calificaciones obtenidas por los educandos, sino también de la inasistencia, la repetición, la deserción y otros factores asociados. Afirman además, que a mayor disponibilidad de ingresos a nivel familiar se puede impactar decisivamente en el resultado escolar del niño, porque implicaría una capacidad mayor de pagar una escuela mejor, una infraestructura que permita condiciones favorables para el estudio, una mejor alimentación, un mejor transporte a la escuela, etc.

Retomando a Kelmanowics (1996, citado por Méndez, 2002), los problemas escolares son todas aquellas dificultades que sufren algunos niños y que aparecen en evidencia en la escuela. Cuando una dificultad ó trastorno ó problema escolar surge influye la familia, el niño, la escuela, los centros recreativos, la sociedad, la cultura y otros hechos significativos.

Arias y Chávez (2002, citado por Valle, González y Frías, 2005), afirman que “el rendimiento escolar es un aspecto del proceso educativo en el que influyen múltiples factores causales”. Estos pueden ser individuales, familiares, socioeconómicos y escolares, los cuales interactúan entre sí y se potencializan unos con otros. Así mismo, Frías, Betancourt, Castell y Corral (2000 citado por Valle, González y Frías, 2005) señalan que no se puede dejar de considerar que detrás de cada niño hay una familia que facilita o dificulta su adaptación escolar.

El entorno familiar más inmediato en que se desarrolla el individuo, es su familia, que es considerado por muchos autores como el ámbito de cultura primaria del niño y donde se encuentran muchas claves del rendimiento en el proceso educativo; ya sea, para beneficiarlo ó para deteriorarlo. Es así como, la familia es considerada como la organización social más elemental, el seno en donde se establecen las relaciones de aprendizaje social, se conforman las pautas de comportamiento y se inicia el desarrollo de la personalidad del hijo.

La familia no se reduce solo a la interacción entre padres e hijos, sino que es una dinámica que asume la función de diferenciación y de lazo considerada como un sistema, no como la sumatoria de personas que la componen sino también la interacción con otros sistemas y con el contexto e el que se inserta, es decir, que recibe y acusa impactos sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos; dentro de sus funciones específicas se encuentran la reproducción de nuevas generaciones, la socialización de base de los niños y la transmisión de valores, ideales, pensamientos y conceptos a la que pertenecen, Baeza (2000).

Desde la teoría sistémica se concibe a la familia como un grupo compuesto por subsistemas que serían sus miembros y a la vez integrada a un sistema que es la sociedad. Cada miembro de este sistema posee roles que varían en el tiempo y depende de la edad, el sexo y la interacción con los otros miembros familiares. El nexo entre los miembros de la familia es tan estrecho que la modificación de uno de sus integrantes provoca modificaciones en los otros y en consecuencia en toda la familia. Lo anterior se resume en que “al alterarse uno de los elementos del sistema, se altera indefectiblemente a todo el conjunto sistémico en sí” y, retomando lo ya citado, el rendimiento académico es un constructo multicondicionado y multidimensional que incluye a la familia como uno de sus principales factores, entonces, la familia ejerce una gran influencia sobre los hijos durante toda su vida escolar y los padres pueden ser facilitadores u

obstaculizadores del rendimiento escolar (Pacherres, 2006). Gilly (1978 citado en Pacherres, 2006) respalda esta aseveración concluyendo que: "la incoherencia de las actitudes paternas, la falta de tranquilidad y de estabilidad en la vida familiar, son por lo tanto factores que los colocan [al niño] en un clima de inseguridad afectiva poco propicia para una buena adaptación escolar".

El clima emocional familiar depende de la expresión de los sentimientos y emociones de sus miembros, así como del interés mutuo y de la calidad de vida de ellos. En cuanto a la expresión de los sentimientos, la familia debe permitir que se expresen no solo los sentimientos positivos sino también los negativos, tales como: rechazo, tristeza, angustia, sin sentir que se corre el riesgo de perder el cariño. Sin embargo debe prevalecer la manifestación de los sentimientos positivos para que el ambiente familiar sea genere seguridad, armonía y calidez humana, Saucedo y Maldonado (2003).

Por otra parte, según López (2004), los esfuerzos que la familia debe hacer para preparar a sus hijos para que puedan ir a la escuela y poder participar exitosamente del proceso educativo empieza desde los primeros años de vida, cuando los niños adquieren la capacidad de pensar, hablar, aprender y razonar, por lo que es fundamental que puedan tener un desarrollo saludable que no obstaculice este proceso. Así toma importancia las condiciones en que nacen, una adecuada alimentación, las prácticas preventivas que promueven el crecimiento sano y la captación temprana y el tratamiento adecuado de enfermedades y discapacidades con el fin de evitar secuelas o retrasos en el desarrollo.

El conjunto de factores se amplía si se considera que el desarrollo de un niño en los primeros años de vida trasciende a los aspectos relativos a la salud física y que implica también aspectos relacionados a las aptitudes cognitivas, sociales y emocionales. De modo que, la familia no solo debe proveerle un espacio saludable, sino también un contexto en que pueda descubrir y construir el

lenguaje, y vivir la transición desde un vínculo cerrado en su núcleo familiar más primario hacia la coexistencia con otros pares (López, 2004).

En la edad escolar, aparecen un conjunto de factores que hacen que los niños participen del proceso educativo, y tienen que ver con la existencia de condiciones de la vida cotidiana que les permite insertarse en la dinámica que la escolarización exige. Esto presupone la capacidad de la familia de hacer frente a exigencias tanto materiales como no materiales como son: los gastos, ingresos, la motivación hacia el estudio y las condiciones de estabilidad en el funcionamiento del hogar, entre otras (López, 2004).

Coincidente con lo anterior, González, Corral y Frías (1998 citados por Valle, González y Frías, 2005), describen una estructura familiar de protección para el éxito en el rendimiento académico que incluyen aspectos relacionados con el interés de los padres, las facilidades que el hogar brinda para los trabajos escolares, la presencia de padres demandantes del trabajo escolar de sus hijos, pero a la vez responden a las necesidades de este trabajo y el nivel educativo de la madre. De la misma manera, Ojeda y Castro (2000, citados por Valle, González y Frías, 2005), definen una estructura familiar de riesgo para el proceso educativo caracterizado por deficientes condiciones socioeconómicas y escasa motivación familiar.

Las diversas formas de capital con las que cuentan las familias definen fuertemente las posibilidades de que los niños logren un adecuado aprovechamiento de la experiencia escolar o que, por el contrario, se vean expulsados del sistema. Por su parte, Maturana (2001) plantea que para educar en el presente, hay que hacer de manera artificial algo que debería ocurrir de manera espontánea en familia, como son los espacios de convivencia donde se da todo el vivir que el niño requerirá para el futuro. Lo que sucede es que la familia o la comunidad cercana a los niños no proporciona todo el espacio experiencial que

él debería vivir para ser una persona capaz de sostenerse a sí mismo como miembro de una gran comunidad que deberá integrar. El aprendizaje es una transformación en la convivencia y ello se transformará según hayan vivido; por eso los niños no solo se forman en el entorno familiar, sino también en el espacio escolar.

Por lo tanto, en la familia la madre se constituye como agente educador y socializador fundamental y, sin menospreciar el creciente papel que cumplen los padres en el proceso de crianza, ella es la responsable de la transmisión de la cultura, las normas y valores que serán referentes de la conducta del niño. Por otra parte, Rama (1996, citado por Mella y Ortiz, 1999), afirma que se puede considerar que la instrucción de la madre es una medida del capital cultural del que dispone la familia. La madre no solo está presente en el hogar en un porcentaje considerable de los casos, sino que es la persona consultada por el niño en situaciones de duda o en dificultades en la escuela. En este contexto, al evaluar el peso de la socialización familiar en los aprendizajes de los escolares, la educación de la madre pasa a ser clave.

Burrows y Olivares (2006), plantean que cada familia desarrolla un “currículum educativo” que corresponde al “conjunto de conocimientos, destrezas, actitudes, valores y normas de conducta que se van adquiriendo mediante la participación en procesos de enseñanza–aprendizaje con los miembros de la comunidad familiar”, además, los motivos de los padres, en la interacción con los niños y niñas condicionan su actitud en las actividades que comparten. Particularmente, en las madres estudiadas, se observaron cuatro tipos de motivos: Instruccionales (aprender, promover el desarrollo); lúdicos (juego, diversión); pragmáticos (acabar rápido, hacerlo bien) y Controladores (que atienda y siga las instrucciones).

El nivel de educación formal de las madres tiene una enorme potencialidad explicativa. Así, menos años de estudio de la madre se asociaría con menor logro escolar por parte de los niños. Sin lugar a dudas, la riqueza cultural y del lenguaje, producto de la larga exposición al sistema educativo, van a influir en el desarrollo del niño y en sus posibilidades a tener éxito en el sistema escolar.

Consecuente con esto, Morales, S. et al. (1999) afirman que la madre es la que se ocupa más directamente de la educación escolar de sus hijos(as), pues es la que acude al colegio cuando hay reuniones o quiere informarse de la marcha de su hijo(a). Si ésta tiene un nivel de estudios medios o altos, valorará más el estudio de sus hijos(as) y podrá por consiguiente, ayudarlos más, lo que repercutirá positivamente en su aprendizaje. De la misma forma, los mismos autores afirman que los estudios del padre influyen mucho en el nivel cultural del mismo para la educación de sus hijos(as), ya que, si éstos están habituados a ver leer y manejar libros, estarán más motivados para el estudio.

Rama (1996, citado por Mella y Ortiz, 1999), expone que el efecto del grado de instrucción de la madre sobre el resultado escolar del niño es, al parecer, tanto en lenguaje como en matemáticas; sin embargo, la relación es más evidente en el caso del lenguaje. La lengua es aprendida en la socialización inicial por parte de la familia, y los esfuerzos efectuados en la escuela, en términos de desarrollar la lectoescritura, se apoyan en la formación oral de la lengua familiar. Como lo señala este investigador, la escuela no puede modificar, con una atención horaria más bien escasa, la lengua y la cultura que la socialización familiar ha transmitido a lo largo de vida de los niños. En el caso de matemáticas, se supondría que el efecto de la socialización familiar preescolar es de menor intensidad que en el caso del lenguaje. Se podría esperar, además un mayor impacto de la escuela puesto que esta es, en gran medida, la que debiera iniciar a los niños en este nuevo lenguaje. Los resultados de investigaciones apuntan que, si bien el efecto de la instrucción de la madre es menor sobre matemática, no deja de ser significativo.

Por otra parte Paniagua (2005), afirma que debe existir un sistema de comunicación permanente entre la familia y la escuela, mediante contactos diarios o informaciones escritas frecuentes que mantengan la retroalimentación entre ambas partes cuando el niño inicia su proceso de escolarización, para elegir la vía debe hacerse teniendo en cuenta las peculiaridades de la familia, así como las posibilidades del centro. Así mismo, expone que las diferentes formas de colaboración familia-escuela pueden resumirse de la siguiente manera:

Intercambio de Información:

- Cuestionarios a padres
- Información cotidiana a la entrada o a la salida
- Intercambio de información escrita frecuente (notas, diarios y agendas)
- Informes de evaluación
- Reuniones de padres que incluyan entrevistas
- Información escrita (circulares)

Actividades en el hogar:

- Hábitos de autonomía personal
- Hábitos de estudio
- Tareas complementarias en el hogar (lecturas, juegos)
- Desarrollo de tareas escolares en casa

Participación en actividades del centro:

- Aportación de recursos materiales para el aula y las actividades
- Implicación esporádica dentro del centro o del aula (presencia en fiestas, celebraciones)
- Implicación periódica en actividades con niños dentro del centro o del aula (colaboración en momentos de la jornada, actividades recreativas, apoyo en el aula)
- Participación en órganos de gobierno; funciones de representación

En definitiva, cuando la familia demuestra interés por la educación de sus hijos, se preocupa por su marcha en el colegio, están en sintonía con el maestro y la escuela, el rendimiento será a su vez más positivo porque existe una conexión casa- escuela que el niño percibe y que llega a repercutir en su labor académica. Morales et al (1999), consideran que este interés se demuestra valorando lo que se hace en el colegio y, en cierta medida, está vinculado a las expectativas que los progenitores tienen puestas en el futuro de sus hijos(as). Cuando estas expectativas cuentan con la institución escolar: estudiar una carrera, tener la suficiente formación, ser alguien en la vida, etc., el interés de la familia por la escuela es sin duda mayor que el de aquellas otras que consideran la escuela como una mera espera para llegar al mundo del trabajo, porque la ley impide trabajar hasta cierta edad.

Los padres, desde el momento del nacimiento de sus hijos, formulan hipótesis en cuanto a su futuro. Este hecho es llamado formación de expectativas y se refiere a lo que se espera de los demás. En lo referente a la educación, los padres desarrollan ciertas expectativas en cuanto a éxitos escolares, elección de carrera profesional, recibir reconocimientos, etcétera. Cuando se espera un limitado éxito escolar, pueden utilizarse mensajes que devalúen las capacidades de los hijos (“eres un tonto”, “para qué invierto en ti, mejor ya ponte a trabajar”). Recuerden que sus hijos tienen capacidades que pueden desarrollarse; la motivación para las actividades escolares puede promoverse a través de expectativas positivas y del apoyo cuando hay dificultades de aprendizaje.

Por otra parte, resultan importantes las visiones y percepciones que los padres estimen del proceso educativo. Se entiende por visión, la idealización del futuro de la educación. Cuando hay claridad conceptual acerca de lo que se quiere construir a futuro en la educación de los hijos, se puede enfocar la capacidad de dirección y ejecución de las prácticas y estrategias hacia un logro determinado.

De igual forma, la manera como los padres perciben o aprecian el proceso educativo es determinante para la motivación de los hijos, las aspiraciones que se contemplen de su futuro escolar y la participación y compromiso de la familia con la escuela. La motivación es concebida como el conjunto de variables intermedias que activan la conducta y/o la orientan en un sentido determinado para la consecución de un objetivo. Se trata de un proceso complejo que condiciona en buena medida la capacidad para aprender de los individuos. Se pueden distinguir dos tipos de motivación: una intrínseca que hace referencia a que la meta que persigue el sujeto es la experiencia del sentimiento de competencia y autodeterminación que produce la realización misma de la tarea y no depende de recompensas externas y una extrínseca que está relacionada con la realización de la tarea para conseguir un premio o evitar un castigo, Coll, Palacios y Marchesi (1992 citado por CNICE, 1995).

Los padres observan los esfuerzos, las intenciones y los aportes que la escuela brinda a los hijos; reciben dicha información a través de diversos filtros como la experiencia previa, las creencias, los intereses, las expectativas y los significados, situación que permite a éstos otorgar atributos, juicios y valores para la construcción de percepciones positivas o negativas de la escuela.

Epstein L.J. (1992, citado por Gubbins, 2001), considera que para el éxito escolar es tan importante lo que la familia hace con su nivel de ingresos y nivel educacional, como su participación activa dentro de la escuela y el proceso educativo; afirmando que: “En efecto, los padres influyen en el aprendizaje del niño como adultos significativos y mediadores del proceso, incidiendo positivamente en la expectativas y motivación por el conocimiento y el aprendizaje; así como, en el desarrollo psicosocial del niño”.

Estos planteamientos tienen un claro reflejo, salvo en muy pocas excepciones en el aprendizaje de los alumnos, y están a su vez condicionados, por el nivel sociocultural, económico, el número de hijos, las disfuncionalidades familiares, etc.

Es así como, en los alumnos con riesgo de fracaso se presentan siete factores predictivos del bajo nivel escolar que están estrechamente relacionados con la desventaja social: Pobreza, pertenencia a una minoría étnica, familias inmigrantes o sin vivienda adecuada, desconocimiento del lenguaje minoritario (lengua materna), tipo de escuela, lugar geográfico en el que vive y falta de apoyo social. Pero no existe una correspondencia estricta entre las desigualdades sociales y las desigualdades educativas. Hay otros factores, como la familia, el funcionamiento del sistema educativo y la propia escuela que pueden incrementar o disminuir estas desigualdades (Marchesi, 2000).

La nueva política educativa nacional propone que la escuela no haga todo sola, ni resuelva todos los problemas de la comunidad, dado que los padres con su trabajo, sus recursos y su voluntad poco ilustrada para la educación de sus hijos (Ezpeleta, 1995 citado por Arboleda, 1995) contribuyen con las exigencias mínimas que legítimamente se pueden hacer al sistema escolar: Enseñar, tender puentes para la alianza con la comunidad, y aceptar el riesgo de confiar en los padres y en sus capacidades individuales para aportar a la creación de una nueva cultura de la escuela y una institucionalidad mas potente y eficiente.

Con su labor la familia contribuye a tener estudiantes más exitosos, desde la perspectiva académica pedagógica se ha visto que cuando los padres están involucrados en la educación de sus hijos/hijas, estos muestran un mejor rendimiento, mejor conducta y mejor disposición hacia el aprendizaje (Davies 1993, Epstein 1986, Henderson 1987, Morales 1998 citados por Riveros, 2005).

Por otro lado, el éxito escolar está fuertemente vinculado al rol del entorno familiar a través de los estilos y prácticas parentales, como también de las expectativas, creencias y atribuciones que los padres presentan acerca de los hijos en el ámbito académico (Alcalay, Milicic & Torretti, 2002; Ballen & Moles, 1994; Cardemil, 1994; Chavquin & González, 1995; Epstein, 1994; Fuller, 1994; Vaccaro, 1995, citados por Rivera y milicia, 2006). Se entiende por estilo parental a la relación de actitudes que al ser comunicadas a los hijos crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres (Darling & Steinberg, 1993 citados por Rivera y milicia, 2006). Mientras que las prácticas parentales son conductas específicas dirigidas a una meta a través de las cuales los padres desempeñan sus funciones (Darling & Steinberg, 1993 citados por Rivera y milicia, 2006), para este caso específico se refiere a las formativas. La relación padres e hijos tiene una alta incidencia en el rendimiento académico y en la conducta escolar.

Involucrar a la familia en el sistema educacional implica ampliar lo educativo más allá del aparato escolar, legitimando la existencia de otros ámbitos (familia, comunidad) donde se desarrolla el aprendizaje y reconociendo que este no es un fenómeno que se inicia y termina en la educación formal, sino se extiende y desarrolla a lo largo de la vida de las personas; colocar la concertación de acciones, entendida como el establecimiento de nuevas relaciones y acciones entre sectores gubernamentales, dependencias educacionales, organizaciones no gubernamentales, comunidades locales y particularmente las familias para contribuir al planeamiento, la ejecución, la gestión y la evaluación de los programas como uno de los ejes centrales de la gestión del sistema, y por último, fortalecer el principio de autonomía de las escuelas para construir en base a las diferentes sensibilidades y capacidad de respuesta, estrategias y modalidades diversas de concertación de acciones con la familia y comunidad (Gubbins, 2001).

Tanto los factores escolares como socioculturales (dentro de los cuales se inscriben los familiares) que influyen en el rendimiento escolar, son determinantes para que en el sistema educativo se manifiesten logros que se materializan a través de la eficacia. En un sentido práctico se han conceptualizado dos tipos de eficacia: Una interna y otra externa; por la primera se entiende la capacidad que tiene el sistema de retener a sus estudiantes, garantizar su promoción según los requisitos definidos, con el fin de que ellos tengan un egreso. La calidad de los aprendizajes apunta a los conocimientos y competencias adquiridas y que han sido definidas en el currículo. Por lo general éstas son evaluadas a través de las pruebas nacionales estandarizadas de Lenguaje, matemáticas y ciencias (Pruebas Saber) o a través de pruebas no estandarizadas, pero con validez externa (Martinic, 2005).

La eficacia externa determina los logros escolares de largo plazo y que se verifican fuera del sistema de educación básica. Por ejemplo, la continuidad de los estudiantes en la educación secundaria; la participación en sistemas alternativos de formación técnica y otros de educación informal.

En síntesis, para una enseñanza efectiva se requiere la combinación de los agentes que participan en el contexto tanto interno, como externo a la escuela. Así, es importante contar con profesores intelectualmente desafiantes, estimuladores y entusiastas, que estimulen en los niños el uso de facultades para resolver problemas manteniendo una adecuada comunicación acerca del contenido de las actividades. Directores con amplio sentido de liderazgo y gestión para aprovechar los recursos de una forma funcional y proactiva. Un clima escolar positivo y con altas expectativas hacia el desempeño de los estudiantes con posibilidades que le permitan lograrlo. Un desarrollo permanente de estrategias para la motivación y un compromiso de la comunidad y los padres a través de programas que alienten no solo la interacción, sino hacia la ampliación de las expectativas de los padres hacia sus hijos.

3. METODOLOGÍA

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Partiendo de un enfoque sociocultural, se recurre a la metodología cualitativa (utilizando técnicas de recolección de información de tipo cuantitativo y cualitativo); ya que, esta apunta a la comprensión de la realidad desde las percepciones del mundo de los sujetos. La elección de este enfoque facilita la interacción sujeto-objeto y pone en evidencia la flexibilidad y el dinamismo que tienen los procedimientos de este paradigma investigativo, lo que resulta útil para el estudio de la familia.

Este proyecto es de corte etnográfico porque pretende describir las características de variables, fenómenos y situaciones de una población específica, en este caso el barrio Costa Azul de Sincelejo, y además, abordar el fenómeno de estudio en su marco natural, es decir, en el espacio donde ocurren los hechos, desde una perspectiva subjetiva, cualitativa y holista, en este orden de ideas, el método permite percibir a las familias en su contexto y conocer su situación social, cultural, económica, así como, sus perspectivas, representaciones, expectativas, percepciones, valoraciones y prácticas acerca del proceso educativo de sus hijos.

El objeto de la etnografía está dirigido a comprender una determinada forma de vida desde el punto de vista de quienes pertenecen de manera natural a ésta, para generar constructos de la cultura que es particular al grupo. Por tanto, se pretende investigar en la comunidad de estudio, recogiendo sus posturas, observando su cotidianidad y asociando fenómenos, que permitan comparar constructos y postulados para comprender la influencia de la familia en relación a la educación de los hijos.

Además es descriptivo, porque más que buscar explicaciones, la intención es identificar las prácticas sociales y formativas de las familias que inciden en los aprendizajes de los menores escolarizados de la población objeto de estudio. Por otra parte, la descripción permitirá conocer las características que identifican la población de estudio, como también su interrelación (características demográficas, actitudes, comportamientos, entre otras).

3.2 DELIMITACIÓN DE LA POBLACIÓN

Comunidad perteneciente al Barrio Costa Azul de Sincelejo; compuesta por un total aproximado de 367 familias.

3.3 MUESTRA

Para la aplicación de la encuesta, el tamaño de la muestra de las familias fue de 76 y se obtuvo bajo los criterios de representatividad y aleatoriedad, fue seleccionada mediante cálculo estadístico a partir de un nivel de confianza del 90% y un error de muestreo del 10%. Por otra parte para la aplicación de la entrevista semiestructurada, se seleccionaron de manera intencional 30 familias, a partir del criterio: Tener menores escolarizados en el barrio Costa Azul, pertenecientes a la Escuela el Progreso.

La información recabada a través de las encuestas se tabuló en Excel y luego se procesó en SPSS 15,0. Los datos recogidos a través de la entrevista, fueron sistematizados para una mejor organización, permitiendo la construcción del informe etnográfico del fenómeno estudiado.

3.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Partiendo del principio de convergencia entre los paradigmas cualitativos y cuantitativos que citan: “La mayoría de los procedimientos de investigación, cualquiera sea su paradigma o fundamentación metodológica, son eclécticos en la práctica, ya que en el proceso de recogida de datos y en el análisis o interpretación de la información se utilizan diversas técnicas y métodos independientemente del tipo de paradigmas a los cuales se encuentran vinculados” Cerda (1997), se utilizaron técnicas cualitativas y cuantitativas; con el fin de lograr una visión más integral del fenómeno en estudio y analizar la información de un fenómeno desde diferentes fuentes.

Por otra parte, Cerda (1997) afirma que la etnografía permite un alto grado de validez interna, ya que se encuentra respaldada y refrendada por las diversas técnicas y procedimientos que se utilizan en la recolección de datos y por el alto grado de participación directa entre investigador- investigado. Además, facilita el control de la categorías y la realidad de los participantes, así como el ajuste de los instrumentos.

A- De corte Cuantitativo:

Encuesta: Se aplicó un cuestionario con preguntas cerradas dirigido a las familias del barrio Costa Azul; con el fin de caracterizar socioeconómicamente la población; porque permitió formular de manera directa preguntas a los sujetos investigados y demandar respuestas precisas para el análisis.

B- De corte cualitativo:

Observación no participante o simple: Se llevó un registro de observación sistematizado y permanente sobre el comportamiento o la conducta manifiesta de la comunidad en diferentes momentos, para mirar, confrontar,

comprender, corroborar, sus percepciones, emociones, costumbres, actividades cotidianas y acciones relacionadas con la educación. Se utilizó esta técnica porque permite indagar el contexto físico inmediato, haciendo cortes temporales y espaciales para comprender en detalle la comunidad, identificar las reglas implícitas que orientan las acciones de las personas en su contexto. Resulta útil y viable para este proyecto porque se trata de conocer los comportamientos de las familias en su cotidianidad, sus prácticas para el apoyo educativo de los hijos y la interrelación social y cultural de sus miembros. Este proceso se apoyó en las ayudas audiovisuales tales como: filmaciones, fotografías, grabaciones, entre otras.

Observación de fuentes secundarias: Se revisaron los materiales escritos y documentos oficiales de las instituciones educativas que den cuenta del proceso de aprendizaje de los menores.

Entrevista Semi-estructurada: consistió en una serie de preguntas abiertas sobre los temas de interés para el estudio y cuyo objetivo fue recoger las construcciones discursivas de los padres de familia acerca de sus prácticas, visiones, significados, percepciones y aspiraciones. Se utilizó esta técnica porque es un instrumento útil para indagar situaciones y comprenderlas tal y como son conceptualizadas e interpretadas por los sujetos estudiados.

Entrevista Grupal (Grupos Focales): Se utilizó para la recolección de datos relativos a la escuela en la perspectiva de permitir la construcción de un proceso que abarque miradas distintas en la relación entre la escuela y la familia. Se conformaron grupos con los profesores (as), alumnos y padres de los menores escolarizados de aproximadamente 5-10 personas. Esta técnica constituye una fuente de información directa para comprender las actitudes, las creencias, el saber cultural y las percepciones de una comunidad en la relación con el aspecto que se investiga.

3.5 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

NOMBRE DE LA CATEGORÍA	DEFINICIÓN DE LA CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	DIMENSIONES	INSTRUMENTOS
Visión y compromiso de la familia en el proceso educativo	Hace referencia a la representación que la familia tiene acerca del papel que cumple la educación o el proceso educativo en el futuro, y consecuentemente a las acciones que la familia lleva a cabo en pro del logro del aprendizaje de los hijos.	<p>Contexto cultural, económico, educativo y familiar.</p> <p>Prácticas familiares relacionadas con el aprendizaje</p> <p>Visiones, significados y expectativas que los padres respecto a la educación de sus hijos.</p>	<p>Composición familiar Nivel educativo de los padres Estrato socioeconómico. Ocupación de los padres</p> <p>Estrategias de acompañamiento Conocimientos de enseñanza Recursos, tiempo y ambiente Hábitos de estudio Dificultades y fortalezas de acompañamiento Distribución de las responsabilidades Relación escuela-familia Percepciones y aspiraciones en la escuela Relaciones interpersonales y comportamentales de los niños Rendimiento académico de los niños</p> <p>Visiones de la familia acerca de la educación Significados de la familia acerca de la educación Expectativas de los padres acerca de la educación de sus hijos</p>	<p>Encuestas</p> <p>Entrevistas familiares</p> <p>Observaciones</p> <p>Entrevistas grupales</p> <p>Revisión de documentos de las instituciones educativas.</p>

3.6 FASES PARA EL DESARROLLO DEL PROYECTO

Teniendo en cuenta las características del proyecto se hizo necesario plantear un proceso el cual se encuentra delimitado en las siguientes fases:

3.6.1 Primera fase: Demarcación del Campo

En esta fase se eligió la comunidad del barrio Costa Azul, teniendo en cuenta su problemática desde diferentes aspectos: social, cultural, económico, familiar y educativo. Además, se diseñó la investigación considerando los supuestos y principios epistemológicos que fundamentan el estudio, los propósitos que se persiguen, el tiempo, las actividades, los recursos materiales y las técnicas que se utilizaron y que debieron ser elaboradas.

3.6.2 Segunda fase: Trabajo de campo

Se realizó el trabajo de campo, con el fin de ingresar al escenario investigado, para comprender el fenómeno que constituye el foco de este estudio. Se trató de un momento mediante el cual se visitó la comunidad del barrio Costa Azul para observar en forma detallada y de cerca el contexto e interactuar con los sujetos involucrados en el estudio. Para tal fin, se organizaron 3 grupos focales liderados por miembros de la comunidad que permitieron una mayor participación de la misma. En esta etapa se aplicaron todas las técnicas mencionadas las cuales son la fuente para posterior análisis de la unidad investigativa.

3.6.2 Segunda fase: Análisis, discusión y elaboración del informe final.

En esta etapa se analizaron los resultados generados en el trabajo de campo realizado en la comunidad, los cuales fueron socializados permanentemente en la misma. Se elaboró el informe el cual se discutió en la unidad investigativa apoyado en teorías, argumentos y fundamentos pertinentes que permitan la construcción de

un documento final que posteriormente será socializado con la comunidad y otras instancias.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

4.1 CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS DEL BARRIO COSTA AZUL DE SINCELEJO

Para cumplir los propósitos de este estudio, se hizo necesario partir de la caracterización de las familias porque en este apartado nos interesó conocer algunos de los aspectos del barrio Costa Azul de la comuna número 9 ubicado en la zona suroriental de Sincelejo; toda vez, que el foco de interés de este trabajo es la familia como eje fundamental en los procesos educativos y el desarrollo de los menores escolarizados. Fundamentalmente se indagó sobre aspectos tales como: Composición familiar, nivel de escolaridad, ocupación laboral, situación socioeconómica y sociocultural, condiciones de vivienda, entre otras.

Las setenta y seis (76) familias de la muestra tienen en común vivir en un sector marginado urbano, pertenecer a estrato social bajo, ser unidades familiares en las cuales los adultos y jefes de hogar poseen un nivel educativo escaso, y con necesidades básicas insatisfechas, dado sus condiciones de vivienda, servicios públicos con que cuentan y nivel de ingreso limitado.

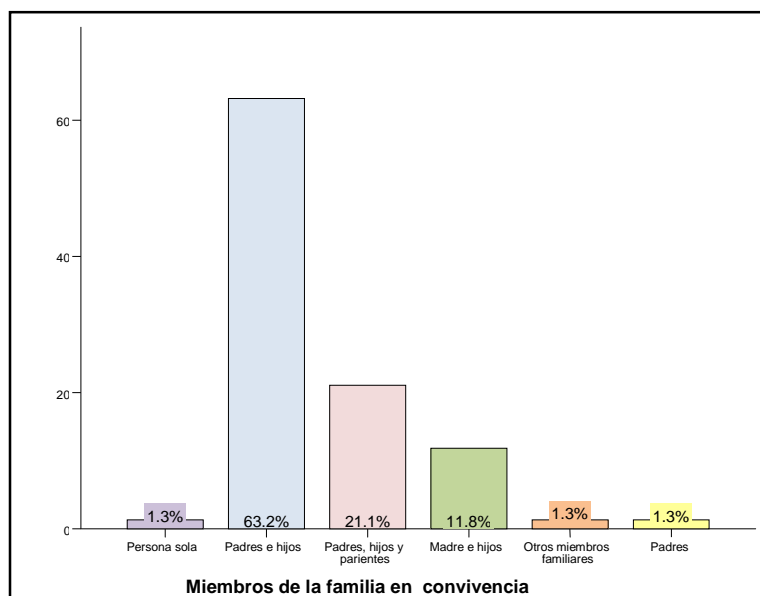
4.1.1 Composición De Las Familias Del Barrio Costa Azul

En cuanto a los miembros que conforman las familias se encontró que la mayoría están integradas por padres e hijos y en menor proporción las conformadas por madres e hijos; y por otros familiares, padres solos y personas solas, (Ver Figura 1); esto no resulta coincidente con lo expuesto por Hernández, (2000), en su estudio diagnóstico denominado “Proceso de Atención de Enfermería en Salud Comunitaria en el Barrio Costa Azul”, que arrojó que el menor porcentaje correspondía a familias nucleares y el madresolterismo ocupaba un lugar significativo. Por otra parte, según el estudio realizado en el año 2005 por la FAO

(Organización para la alimentación y la agricultura de las Naciones Unidas) denominado “Situación de las mujeres rurales de Colombia”, la familia colombiana en cuanto a su composición ha denotado importantes cambios desde fines del siglo pasado, como el aumento de la unión libre, y de las separaciones conyugales, la recomposición familiar y la participación laboral de las mujeres en la provisión del hogar, entre otras; que en lo que respecta específicamente al tipo de familia, arrojó que el 55.6% de las familias colombianas de la zona urbana son nucleares, 34.3% extensas, 7.7% unipersonales y 5.4% compuestas, guardando correspondencia con lo encontrado en el Barrio Costa Azul.

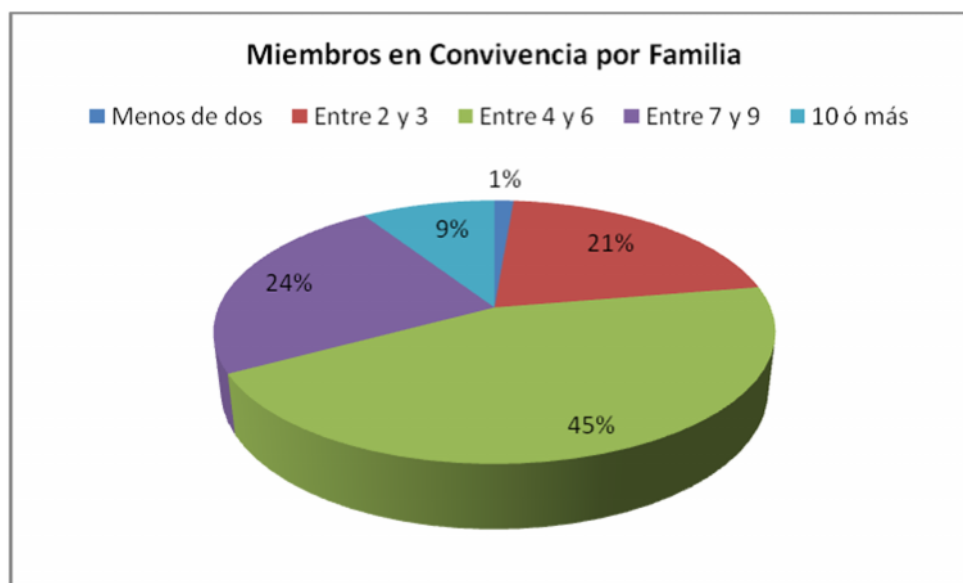
De igual forma, el mayor porcentaje de estas familias está conformada por 4 – 6 miembros y el menor porcentaje corresponde a familias con menos de 2 miembros, (Ver Figura 2). Lo anterior coincide con lo encontrado en el estudio de la FAO denominado “Situación de las mujeres rurales de Colombia” citado previamente, que concluyó que los porcentajes sobresalientes en el número de residentes de los hogares colombianos los ocupan en su orden aquellos que tienen 4 (22,7%); 3 (20,8%) y 5 miembros (16,0%). Por otra parte, y específicamente en lo relacionado con el tema interés de este estudio, se puede resaltar que la mayoría de las familias del barrio Costa Azul tienen un número de hijos considerable, por lo que resulta pertinente citar lo expuesto por Burrows y Olivares (2006), quienes afirman que la cantidad de hijos afecta la dinámica familiar, pues a mayor cantidad de ellos implica diversidad de estrategias para enfrentar el apoyo al aprendizaje, así como una mayor dificultad para apoyar a todos por igual en sus estudios.

Figura 1. Miembros de la Familia en Convivencia



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Figura 2. Número de Miembros en Convivencia en las Familias

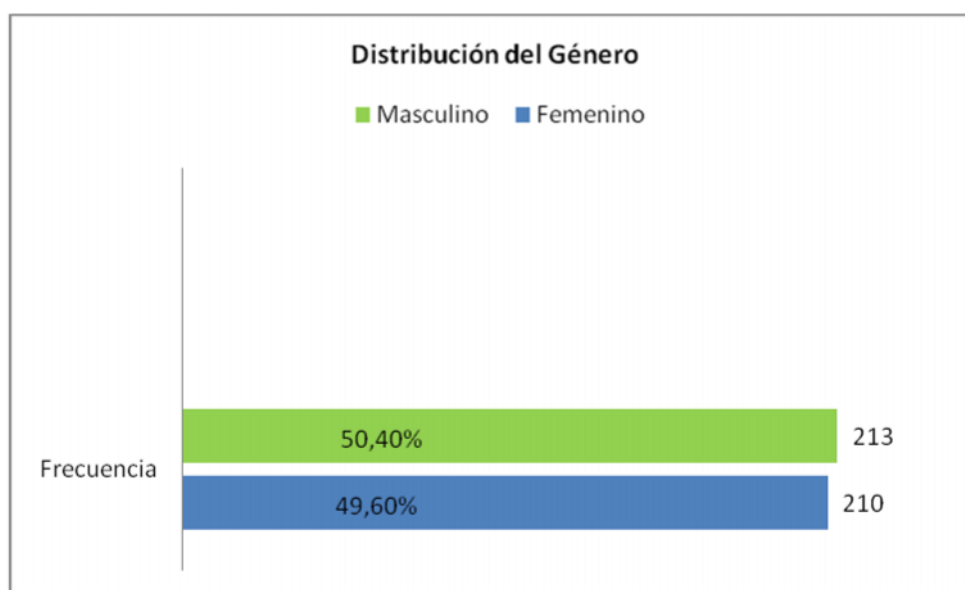


Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

De los miembros de las familias la mitad pertenecen al género masculino y la otra al género femenino, (Ver Figura 3); cuyas edades se encuentran en su mayor porcentaje entre 0 – 18 años, seguido de la población entre 19 – 30 años; 31 – 50

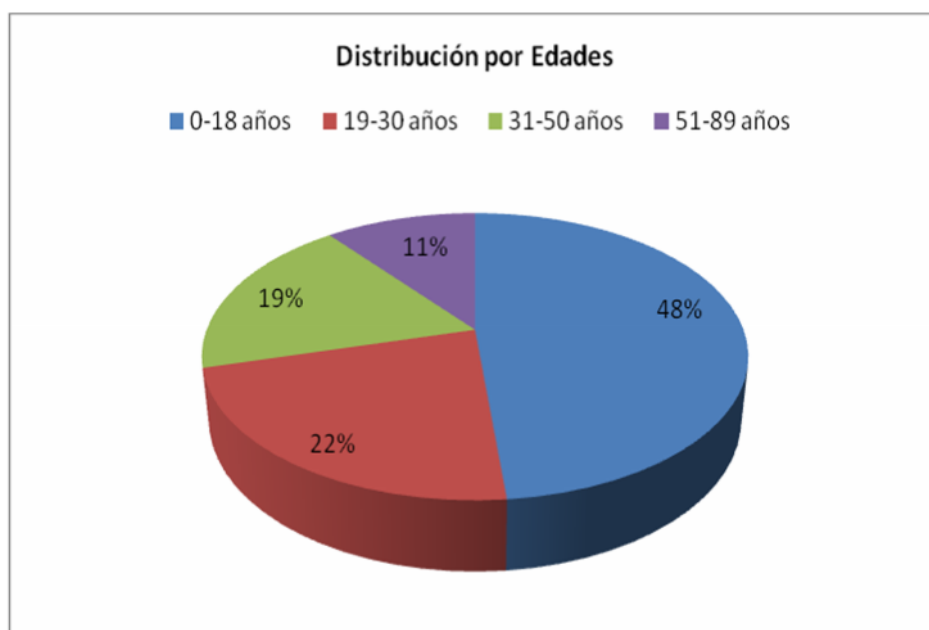
años y 51 – 89 años, (Ver Figura 4). Resultando significativo que aproximadamente la mitad de la población la ocupa el grupo etario correspondiente a menores de edad, dentro de los cuales se encuentran aquellos niños que deberían pertenecer al sistema escolar. De igual forma, la población de menores de edad concentra sus mayores porcentajes en las edades correspondientes a 5-9 años y 10-14 años, lo que a nivel educativo se relaciona a los niños que se ubican en educación básica primaria y parte de la básica secundaria. Por otra parte, es significativo resaltar que la población de los padres de los niños de Costa Azul son relativamente jóvenes, aspecto que favorece posibles acciones de educación.

Figura 3. Distribución del Género en la muestra



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

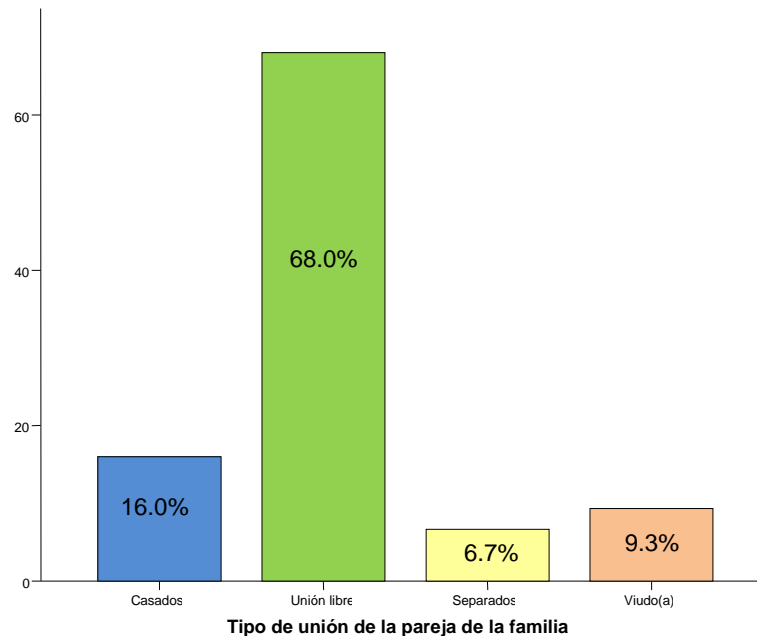
Figura 4. Distribución por Edades de la Muestra



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Por otra parte, la muestra arrojó que el tipo de unión que predomina en las familias es de unión libre, otros son casados, viudos (as) y separados, (Ver Figura 5). Lo anterior, puede ser entendido por lo citado en el estudio realizado por la FAO” antes mencionado, el cual expone que la mujer urbana del país tiende a tener preferencia por un estado conyugal de unión libre, en contraposición con las que optan o asumen el matrimonio, el divorcio, la separación y la viudez.

Figura 5. Tipo de Unión Familiar



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

4.1.2 Situación Laboral De Las Familias Del Barrio Costa Azul

La actividad laboral de la mayoría de las familias depende de una sola persona, donde el mayor porcentaje corresponde al padre como único miembro que labora; mientras que una minoría de las madres asumen solas esta responsabilidad. De igual forma, otros miembros de las familias se responsabilizan laboralmente, resaltándose que los hijos ocupan el segundo lugar en responsabilidad laboral del hogar, (Ver tabla 1). La anterior situación, posiblemente se debe a los bajos ingresos percibidos en el hogar, al aumento del costo de vida en nuestro país desde las últimas décadas y a los requerimientos que ello implica para satisfacer las necesidades básicas. Este fenómeno puede motivar a que los hijos deserten del sistema educativo para trabajar, lo cual según López (2004) puede traer consecuencias graves para su futuro; ya que, “quienes no tienen acceso a la educación carecen de competencias que habilitan una inserción laboral exitosa”.

Tabla 1. Miembros de la Familia que Trabajan

	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	1	1,3
Padre- Esposo	32	42,3
Madre	1	1,3
Hijo(s)	12	15,7
Madre, Yerno	1	1,3
Padre y Madre	8	10,5
Padre e hijo(s)	11	14,5
Madre e hijo(s)	1	1,3
Padre, madre, hijo(s) e hija(s)	7	9,2
Padre, Yerno	1	1,3
Hijo, Yerno	1	1,3
Total	76	100,0

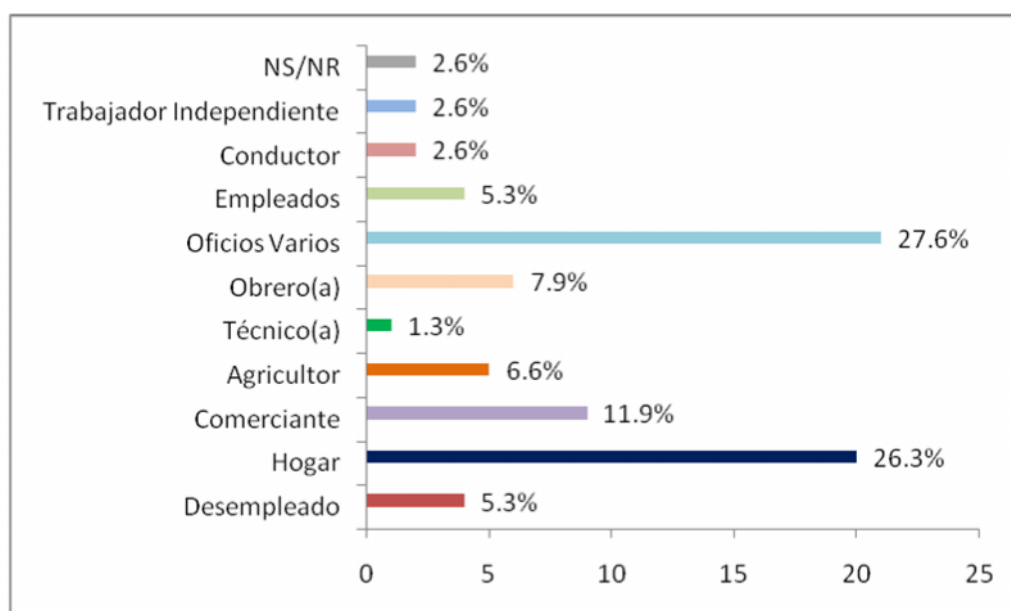
Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Generalmente se entiende como jefe del hogar a un hombre o a una mujer quien es el soporte económico de la familia. En este barrio se encontró que el jefe del hogar puede ser un hombre o una mujer, tendencia que se puede comprender dado el aumento de la feminización en la jefatura del hogar en Colombia que pasó de ser el 28% en el 2000 a 30% en el 2005, según el estudio de la FAO. En el barrio Costa Azul las familias compuestas por padre, madre e hijos generalmente el hombre es el jefe del hogar; mientras que aquellas donde la familia se constituye por otros parientes ó falta el padre, es asumida la responsabilidad por la madre, los hijos, los abuelos, entre otros. Lo anterior puede explicar que la extensión familiar se convierte en una estrategia económica de los jefes del hogar para obtener aportes de otros/as integrantes de la casa, ó como el apoyo de terceros/as para el cuidado de los hijos/as y la ejecución de las tareas domésticas cuando la madre labora. Sin embargo, el hecho de aportar económicamente otros

parientes (hijos, yernos, tíos, etc.) no les da posición jerárquica en el conjunto de la familia pero sí ante los miembros que más dependen de ellos.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la comunidad de estudio se observó que la cabeza de la familia se dedica en su mayoría a oficios varios (aseador, coter, celador, mototaxista, reciclador, entre otras), y actividades propias del hogar, (Ver Figura 6). Es importante citar lo expuesto por Hernández et al (2006) quienes exponen que el desempeño académico de los niños guarda relación con factores extraescolares dentro de los cuales el status laboral de los padres es significativo; ya que, a mayor status ocupacional y laboral de ellos, los niños obtienen mejores resultados.

Figura 6. Ocupación de la Cabeza de la Familia en los últimos seis meses

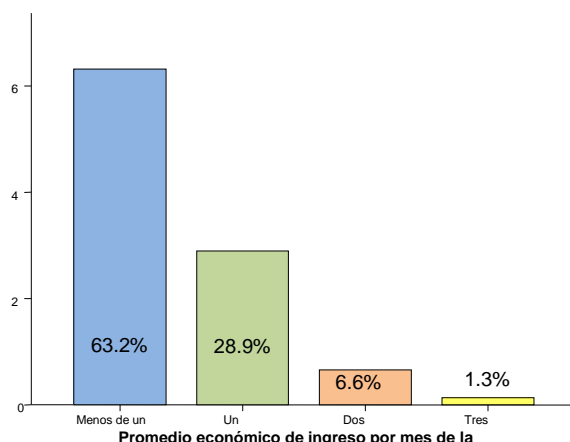


Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Por otra parte, el promedio económico de ingreso mensual de estas familias se encuentra distribuido así: el mayor porcentaje tiene un ingreso menor a un Salario Mínimo Vigente (SMV) y en un menor porcentaje tres SMV (Ver Figura 7); lo cuál pone en evidencia los pocos recursos económicos con que cuentan estas familias para la satisfacción de sus necesidades concordando con lo planteado por

Hernández (2000). Vélez, Shiefelbein, Valenzuela (1995) en su planteamiento afirman que el rendimiento académico se encuentra fuertemente asociado al status socioeconómico (SES), medido como ingreso familiar o promedio de ingreso del entorno donde el estudiante habita. De lo anterior se puede inferir, que los padres del barrio Costa Azul destinan porcentajes muy bajos para la educación de sus hijos, lo cual según Hernández et al (2006) resulta relevante para el rendimiento académico; dado que, las familias que menos gastan en educación, comúnmente están en dura situación de pobreza, lo que influye en el menor desempeño académico de los niños. Además, las familias de Costa Azul son numerosas (4-6 miembros), por consiguiente los ingresos percibidos en ellas no alcanzan para cubrir las necesidades básicas, menos aún para satisfacer los recursos que demanda la educación de sus hijos.

Figura 7. Promedio Económico de Ingreso por Familia

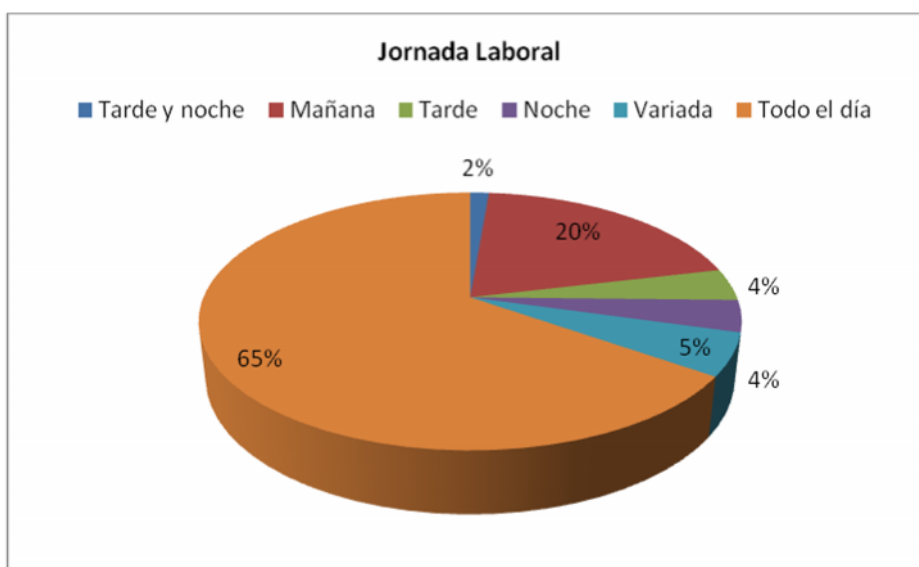


Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Por otra parte, teniendo en cuenta la jornada de trabajo de los miembros de la familia se observa que el 65% labora la mayor parte del día, (Ver Figura 8). Esta situación puede influir en que los padres del barrio Costa Azul dispongan de poco tiempo para acompañar a los hijos en las responsabilidades escolares; dado que la gran mayoría de ellos se encuentran todo el día fuera de casa. En la observación se vivenció que muchos niños quedan solos en sus viviendas, situación que obliga a que los menores tengan la necesidad de recurrir a vecinos,

líderes de la comunidad y hermanos mayores para cumplir con sus deberes escolares; además, su tiempo libre lo dedican a ver TV, jugar y permanecer en la calle [OBS- 11-10-07, 5-06-08]. (Ver anexo J)

Figura 8. Jornada Laboral de los Miembros de la Familia

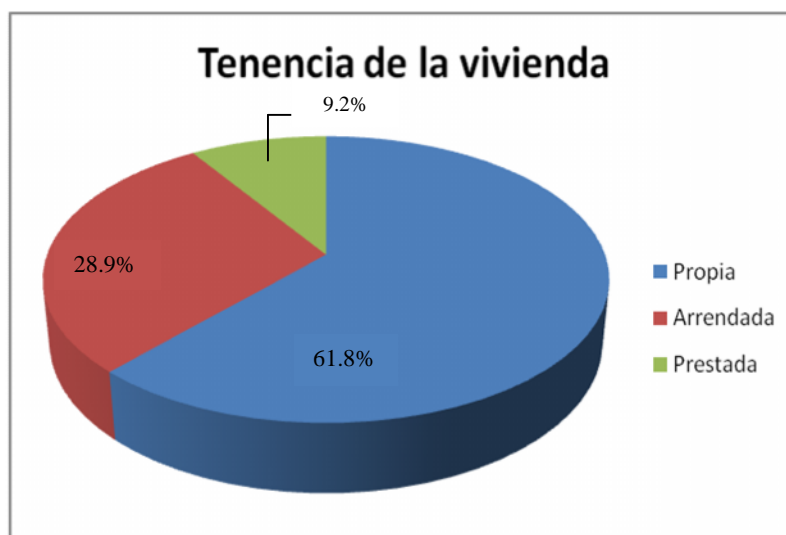


Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

4.1.3 Condiciones De La Vivienda

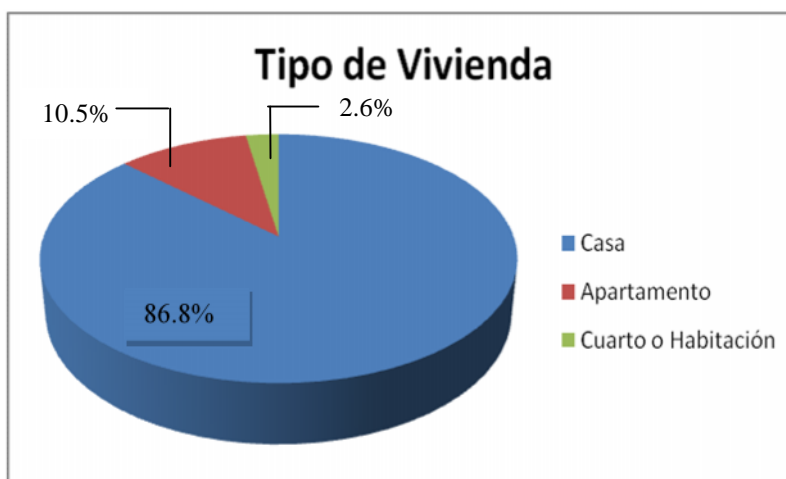
La tenencia de la vivienda no se notó como un factor determinante o significativo dentro de la cosmovisión de la comunidad de Costa Azul, sin embargo la mayoría de las familias poseen vivienda propia, seguido de los que viven en casa arrendada y prestada, (Ver Figura 10). El tipo de vivienda que predomina es la casa; seguida de apartamento y en menor proporción tipo cuarto o habitación, (Ver Figura 11).

Figura 9. Tenencia de la Vivienda en el Barrio Costa Azul



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

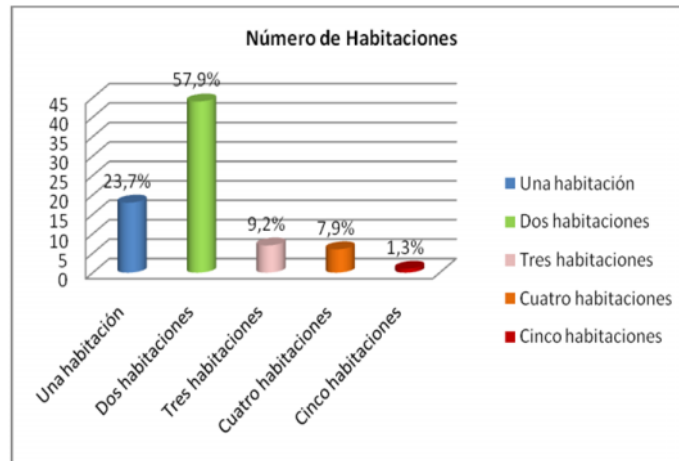
Figura 10. Tipo de la Vivienda en el Barrio Costa Azul



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

En su gran mayoría estas viviendas cuentan con dos habitaciones y en menor proporción se ubican aquellas que poseen cuatro y cinco, (Ver Figura 11). Lo anterior se relaciona con lo encontrado en este estudio respecto al número de personas que habitan por vivienda, siendo más común entre 4 y 6 personas por hogar, pudiéndose deducir que no es proporcional y por lo tanto se presentan altos niveles de hacinamiento.

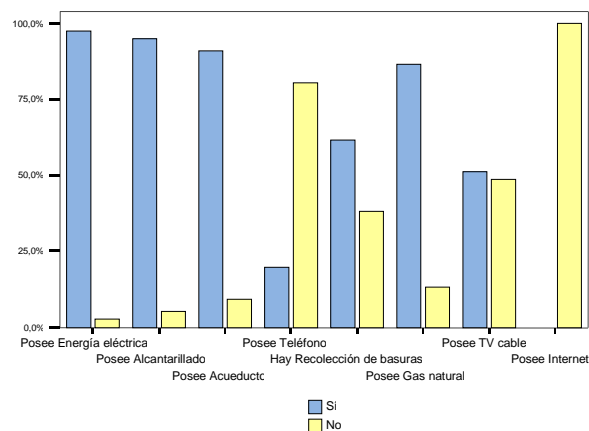
Figura 11. Número de Habitaciones que posee la Vivienda



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

La mayoría de las viviendas cuentan con los servicios públicos básicos como son: Energía eléctrica, alcantarillado, acueducto, y gas natural; mientras que, aquellos como televisión por cable y teléfono, los poseen en menor proporción, (Ver Figura 12). El servicio de internet no lo tiene ninguna familia y la recolección de basuras a pesar que los habitantes del barrio lo cancelan resulta poco accesible dado que el camión recolector solamente circula por la calle principal del barrio, lo que los obliga a botarla en cualquier parte o a caminar para poder hacerlo, las condiciones ambientales del barrio no son las mejores, la gran mayoría de sus calles no están pavimentadas y se perciben malos olores en el entorno, [OBS- 12-02-08]. (Ver anexo J)

Figura 12. Servicios Públicos del Barrio Costa Azul



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

4.1.4 Nivel Educativo De La Población Del Barrio Costa Azul

El nivel educativo de la población muestra que un alto porcentaje de personas son escolares activos distribuidos así: 5.3% en Educación Preescolar; 22.8% en Educación Básica Primaria; 15.8% en Educación Básica Secundaria y un 0.2% en Educación Especial. El 11% de la población ha desertado del sistema escolar; 3,8% de ellos en la primaria; 5.2% en el bachillerato y 0.5% en la Universidad. Además, fuera del sistema escolar por encontrarse en edades tempranas se encuentra el 5.4% de la población; mientras que, existe un alto porcentaje de la muestra que no ha recibido ningún tipo de escolaridad (18%). Por otra parte, los que han terminado algún nivel educativo son en orden de presentación; el 10.9% bachillerato; 9.7% primaria; el 1.4% técnico y solo el 0.5% Universitario, (Ver Tablas 2 y 3). Esto guarda correspondencia con el estudio de Stevenson y Baker (1987) quienes encontraron relación entre la participación paternal en la educación con el nivel educativo de la madre; ya que, entre más alto es éste, mayor es el grado de participación en las tareas escolares.

De igual forma, los mismos autores concluyeron que la participación paternal está relacionada con el funcionamiento del niño en la escuela y que los padres están más implicados con las actividades escolares si el niño es más joven. Esto último,

podría explicar el hecho que la deserción escolar en el barrio Costa Azul, resulte mayor en los niños de educación básica secundaria que en los primeros años escolares; más aún, si se retoma lo concluido por Santin, D. (2001) quién expone que la producción educativa determinada por características familiares como el nivel de estudio de los padres, son predeterminantes para el resultado académico de los alumnos desde temprana edad, condicionando la probabilidad de fracaso escolar y el acceso a niveles superiores de educación.

Tabla 2. Niveles de Escolaridad de la Población del Barrio Costa Azul

		Frecuencia
Válidos	Estudiantes de Preescolar	22
	Estudiantes de Primaria	96
	Estudiantes de Bachillerato	67
	Estudiantes de Educación Especial	1
	Guardería	23
	Primaria completa	41
	Primaria Incompleta	16
	Bachillerato completo	46
	Bachillerato incompleto	22
	Técnico completo	6
	Universitaria	5
	Universitaria Incompleta	2
	Ninguna	76
	Total	423

Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Tabla 3. Grados de Escolaridad de la Población del Barrio Costa Azul

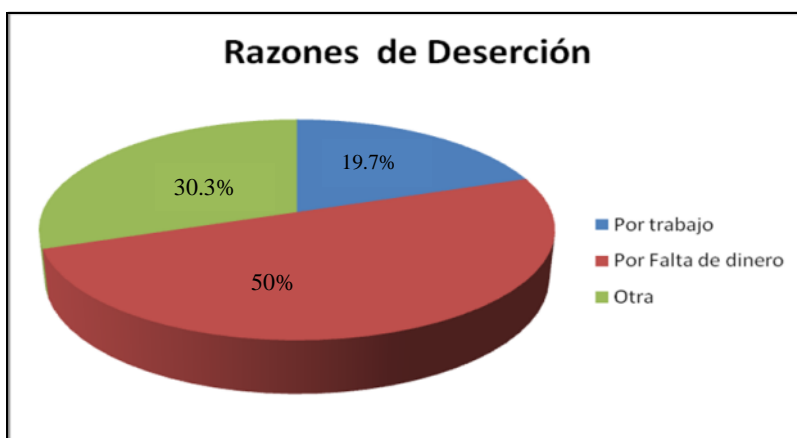
		Frecuencia
Válidos	Primero	16

Segundo	21
Tercero	18
Cuarto	16
Quinto	25
Sexto	22
Séptimo	13
Octavo	14
Noveno	9
Décimo	8
Once	1
Bachillerato completo	46
Bachillerato incompleto	22
Educación Especial	1
Guardería	23
Jardín	8
Ninguna	76
Preescolar	2
Prejardín	2
Primaria	32
Primaria completa	9
Primaria incompleta	16
Técnica	6
Transición	10
Universitaria	5
Universitaria incompleta	2
Total	423

Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

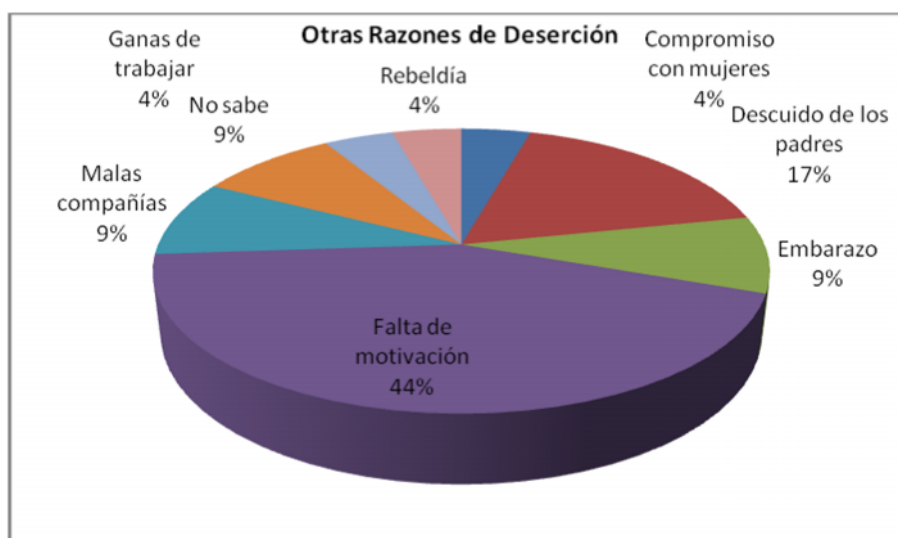
El analfabetismo sumado al bajo nivel educativo, disminuyen las oportunidades para competir en el mercado laboral y dificultan los procesos de desarrollo social dentro de la comunidad. De igual forma, la deserción escolar en la comunidad ha aumentado desde el último censo realizado en el barrio en el año 2007 y descrito anteriormente; pasando de ser del 10% a un 11% de la población. La principal causa de la deserción es la falta de dinero, seguido de causas varias y trabajo, (Ver Figuras 13 y 14).

Figura 13. Razones de Deserción en el Barrio Costa Azul



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Figura 14. Otras razones de Deserción Escolar en el Barrio Costa Azul



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar que la pobreza y el bajo nivel de ingreso en los hogares, conllevan a que la mayoría de los jóvenes deserten del sistema escolar, esto se puede asociar con el bajo nivel educativo de los padres o jefes de hogar, que no les permite acceder a empleos de mejor remuneración y

calidad; trayendo como consecuencia un círculo vicioso que se vuelve repetitivo en la historia.

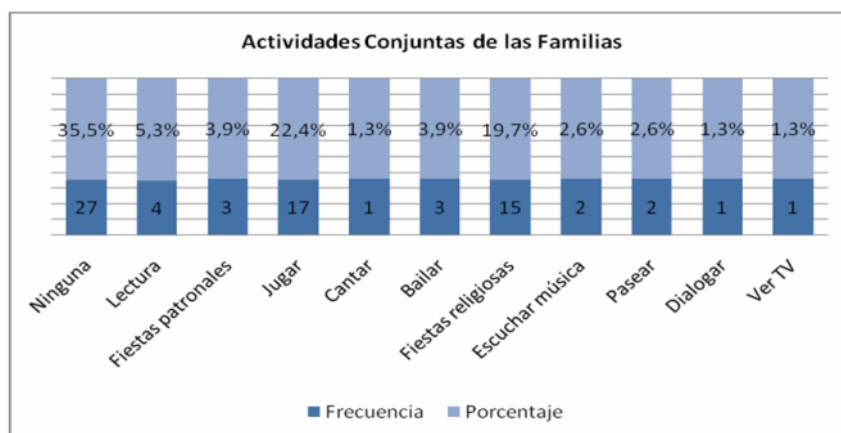
En cuanto a la escolaridad de los padres el 25% de éstos alcanzan un nivel educativo de educación básica primaria completa, el 19% son analfabetas, un 17% alcanzan un nivel educativo de educación básica secundaria incompleta, un 16% educación básica primaria incompleta, un 10.5% educación básica secundaria completa y un 1.3% universitaria incompleta. El porcentaje restante (11.2%) corresponde a padres ausentes del hogar). Teniendo en cuenta este resultado se puede analizar que el grado de escolaridad de los padres de Costa azul es deficiente, siendo un predictor negativo para el apoyo del proceso educativo de sus hijos, acorde con lo que plantea Morales et al. (1999): “Cuando el nivel de los padres está determinado por una escolaridad incipiente o rozando el analfabetismo, es más fácil que los hijos no tengan un rendimiento escolar satisfactorio, y por el contrario en aquellos padres con un nivel de formación medio alto es más probable encontrar un rendimiento bueno”. De igual forma, en este contexto al analizar la formación académica de las madres se concluye que éstas tienen menor nivel educativo que los padres de familia del estudio, aumentando el grado de dificultad en el acompañamiento de las actividades escolares de los niños, teniendo en cuenta lo planteado por Rama (1996, citado por Mella & Ortiz 1999) quien afirma que “menos años de estudio de la madre se asociaría con menor logro escolar por parte de los niños”.

4.2 ACTIVIDADES SOCIO CULTURALES Y RECREATIVAS QUE SE REALIZAN EN FAMILIA

Para Ruiz y Zorrilla (2007), el capital cultural de las familias es uno de los factores favorecedores de los procesos de mejoramiento escolar; ya que, el núcleo familiar es considerado por muchos autores como el ámbito de cultura primaria del niño y donde se imprime el valor que se le otorga a la educación y a la escuela, así como el grado de involucramiento para la resolución de las tareas y dificultades escolares. Así mismo, Maturana (2001) afirma que educar en el presente es un intento de hacer de manera artificial algo que debe ocurrir de manera espontánea en la convivencia en familia y en comunidad, como los espacios donde se da todo el vivir que el niño vivirá como adulto; cuando la familia o la comunidad cercana no proporciona todo el espacio experiencial que el niño debería vivir para ser un adulto capaz de sostenerse a sí mismo como miembro de una comunidad que deberá integrar, se requerirá que el espacio escolar proporcione estas experiencias.

Por lo anterior, dentro de los aspectos socioculturales del barrio Costa Azul, una situación a destacar son las actividades que se practican en familia, de donde se detecta que el mayor porcentaje no realiza ninguna actividad conjunta, y en menores porcentajes comparten actividades como: Lectura, fiestas patronales, bailar, escuchar música, cantar, dialogar y ver televisión, (Ver Figura 15). Este alto porcentaje de poca actividad común, puede tener estrecha relación con el tiempo que los padres dedican a sus hijos, posiblemente por la necesidad de realizar actividades laborales fuera de casa. De igual forma, esto conlleva a poca comunicación, interacción, relación padres e hijos, repercutiendo en la disciplina y el cumplimiento de las tareas escolares; esto se reafirma cuando al observar la cotidianidad de las familias se aprecia que la comunicación no es sana, se escuchan muchos gritos y casi todo es regañándose, no se presencian muchas manifestaciones de afecto, pero tampoco se evidenció violencia intrafamiliar [OBS-11-10-07]. (Ver anexo J)

Figura 15. Actividades Que Se Practican En Familia



Fuente: Encuesta sobre el Papel de la Familia en el Proceso Educativo de los Menores del Barrio Costa Azul

No se desconoce que el rendimiento académico es un aspecto multidimensional en donde la familia es un factor que ejerce gran influencia en la medida en que procura condiciones físicas, cognitivas, sociales y emocionales para que el niño enfrente la escuela. Entonces, al interior del núcleo familiar deberían existir diariamente momentos en que los adultos enseñen a los niños, por ejemplo, a utilizar adecuadamente los cubiertos en la mesa, a atarse los zapatos, a cruzar las calles con precaución, entre otras (López, 2004). En las familias del barrio Costa Azul se observa que falta mayor educación para promover la práctica de los valores porque el comportamiento de los niños con sus padres, maestros, amigos y otros es irrespetuoso, algunas veces groseros, agresivos y su vocabulario es vulgar; una gran mayoría son desorganizados en su presentación personal (descalzos, despeinados, sucios, etc.) [OBS- 15-05-08]. (Ver anexo J).

En cuanto a las relaciones interpersonales en el barrio Costa Azul se observa que existe convivencia entre los miembros, comparten momentos de dolor y de placer, se nota una cotidianidad en las actividades diarias, como por ejemplo: los niños juegan balón en la calle, los adultos comparten juegos de mesa al igual que actividades de trabajo, las madres conversan y comparten en actividades religiosas. [OBS- 21-06-07]. (Ver anexo J). Sin embargo, la comunidad tiene problemas de inseguridad, suceden eventos como: atracos, expendio de drogas,

consumo de drogas, peleas callejeras, entre otras. Durante el tiempo de la observación se tuvo conocimiento de un asesinato entre mujeres adolescentes; la unidad investigativa no presencié ningún caso violento, pero si se percibió que la conducta de los individuos tiende a ser violenta en la medida en que el espacio público se agrede con equipos de sonidos a intensidad muy alta, los hombres toman y fuman en presencia de los niños, se llaman a gritos, etc. [OBS- 5-09-07]. (Ver anexo J).

En síntesis, la escolarización exige tareas que deben compartirse entre la escuela y la familia tales como: el diálogo, la descripción, la narración, la lectura, la escritura, los cálculos, la observación, etc., que necesariamente son “dotaciones” que el niño debe tener y que se demandan continuamente no solo cuando se inicia la educación, sino hasta el momento de la graduación (López, 2004). En este orden de ideas se podría afirmar que los insumos o dotaciones que el niño del barrio Costa Azul recibe de casa son muy escasos para su escolarización; ya que las actividades que responden al lenguaje como son: lectura y diálogo, son las más deprimidas.

4.3 LAS PRINCIPALES PRÁCTICAS DE LA FAMILIA RELACIONADAS CON LOS APRENDIZAJES DE LOS HIJOS

Existen una serie de prácticas que tienen fuerte incidencia en el desarrollo cognitivo y social de los niños en los primeros años de infancia, éstos son la base fundamental de los aprendizajes posteriores. La familia debe proveer las condiciones para potencializar dichos aprendizajes, de manera que facilite la integración social de sus hijos a la escuela. De esta forma los padres,

fundamentados en sus expectativas y significaciones van a orientar sus acciones para el apoyo del aprendizaje de los hijos.

Las prácticas familiares en la labor educativa se construyen a través de representaciones sociales, estas se expresan en estrategias y acciones de uso cotidiano explícitas e implícitas como: revisión y realización de tareas, distribución de la rutina y uso del tiempo diario, acompañamiento para el estudio, visitas a la escuela para conocer los logros académicos y el comportamiento de los hijos, entre otras. En otras palabras, cada familia tiene sus propios valores, actitudes, principios y visiones que dan sentido al apoyo en los aprendizajes de sus hijos; es decir, su capital particular e insustituible le permite usar estrategias, prácticas y metodologías diferentes.

En este orden de ideas, los padres del barrio Costa Azul utilizan las siguientes prácticas para el apoyo de los aprendizajes de sus hijos:

4.3.1 Estrategias de Acompañamiento Escolar

Las estrategias de acompañamiento escolar están directamente relacionadas con las expectativas y metas educativas que tienen los padres, influenciadas por la cotidianidad de la vida familiar. Estas estrategias estarían orientadas a diversos aspectos en el proceso de aprendizaje como la motivación, organización del tiempo, la supervisión académica, la interacción de padres e hijos, los hábitos de estudio, entre otros.

Los prototipos de estrategias de acompañamiento escolar en las familias pueden ser de tipo instruccional (el padre explica y promueve el aprendizaje); lúdico (se utiliza el juego para facilitar el aprendizaje); práctico (lograr el éxito en el aprendizaje de la forma más rápida) y controlador (hacer cumplir órdenes estrictas en las actividades de aprendizaje), (Burrows y Olivares, 2006).

Las estrategias educativas familiares del barrio Costa Azul se caracterizan por ser inconsistentes, no siendo continuas, sistemáticas y organizadas. Utilizan preferiblemente modelos instruccionales y controladores, basados en explicaciones y orientaciones que permiten el trabajo individual del niño, el cuál es revisado al final de la actividad y aplicando órdenes y diversas sanciones; al respecto las madres señalan: ["yo reviso las tareas, le explico y le ayudo a buscar, recortar y a pegar" (Madre N° 18), "En matemáticas si no entiende le digo que cuente, que repase las tablas. Las tareas primero las hace ella sola y si no entiende yo le explico y si ella las hace también luego se las reviso" (Madre N°19), "Explicando las tareas, las oriento como hacerlo, siempre las repito con la niña porque tiene problemas de memoria" (Madre N°20), "Se le revisan los cuadernos, se le lee y se le explica" (Madre N°22), VIS-PRAC 6-08], (Ver Anexo H).

Para fortalecer el modelo instruccional, otros padres colaboran con la revisión de textos y bibliografía complementaria al tiempo que explican o buscan refuerzos externos que lo hagan: ["Va donde los amigos o presta libros donde Luchy" (Madre N°2), "Me siento con ella y le explico, y si no la mando donde una muchacha allá arribita que le ayuda" (Madre N°16), "Le ayudo a buscar libros grandes" (Madre N°30), "Si tiene que investigar yo le busco los libros, si es de explicar lo hago, si yo no sé, se busca a alguien que lo refuerce" (Madre N°23) VIS-PRAC 6-08], (Ver Anexo H).

Los padres que aplican el modelo controlador lo ejercen como mecanismo de presión y supervisión que le garantiza el cumplimiento de los deberes escolares de los hijos. Los padres comentan: ["A veces tiene que ponerles mano dura porque no hay que dejarles que se salgan del hilo" (Padre N°3), "Yo los llamo: Vamos a hacer las tareas y ellos me obedecen" (Madre N°28, "... a veces le pego para que realice las tareas" (Madre N°9) VIS-PRAC 6-08], (Ver Anexo H).

Para otros padres es importante usar estrategias de motivación, mientras que para algunos basta con la ayuda económica que le permita al niño realizar sus tareas:

[“Se aprovecha cuando están de ganas, porque si no, no las hacen, también se les motiva con cosas, porque a veces quiere hacerlas antes de irse para el colegio corriendito” (Madre N°1), “Que le va a dar regalos (le promete cosas...)” (Madre N°9), “Bueno yo lo convido diciéndole: ¡Ven niña para que en la noche veas la TV un ratico” (Madre N°24), “Le apoya económicamente para que visite el café Internet y va a la biblioteca del comedor en jornada contraria” (Madre N°7), “Los apoyo económicamente” (Madre N°10) VIS-PRAC 6-08]. (Ver Anexo H).

También algunos padres presentan dificultades para hacer uso de las estrategias de acompañamiento escolar en el aprendizaje diario de los hijos, debido a sus limitaciones a nivel educativo, que les impiden revisar los cuadernos e informaciones enviadas por la escuela, las madres comentan: [“Yo los cuadernos no se los miro, porque yo no sé leer, uno no sabe lo que ellos aprenden, por eso yo les digo a ellos aprendan porque es muy maluco que uno no sepa” (Madre N°26) VIS-PRAC 6-08]. (Ver Anexo H); sin embargo, son conscientes de la importancia de la educación.

Cuando la familia tiene sólo un hijo las estrategias de apoyo académico son más evidentes que cuando el número de hijos es mayor, ya que el tiempo que se le dedica a las actividades de los aprendizajes y los recursos que se requieren son mayores y mejores. Además, la familia recurre a otras personas diferentes del hogar o a otros medios cuando no puede resolver las tareas en casa, de igual forma cuando la madre no sabe leer y le es imposible colaborar en el estudio de sus hijos, se ve en la necesidad de buscar este apoyo.

4.3.2 Conocimiento de los padres de la enseñanza de los hijos

Paniagua (2005 citado por Marchesi, Coll y Palacios 2005) quien expone que dentro de las formas de colaboración familia-escuela se encuentra el intercambio de información, que comprende: cuestionarios, informes, información cotidiana a la entrada o salida, reuniones, circulares, notas, diarios y agendas; que sin lugar a

dudas, son los medios que emplean los padres de para saber sobre la enseñanza diaria de sus hijos. Los padres del barrio Costa Azul utilizan prácticas variadas para conocer qué aprenden a diario sus hijos, por ejemplo, revisión de cuadernos, revisión de notas, informes, asistencia al colegio, entrevistas con los profesores y en casos particulares se informan a través de sus hijos, así los padres expresaron: ["Si, yo sé porque le reviso los cuadernos todos los días" (Madre N°1), "si porque yo voy a cada reunión" (Madre N°25), "Yo como paso allá, me meto en los salones y me dice la profesora por donde van" (Madre N°2), "Normalmente la profesora tiene un control que yo firmo todos los días y allí dice como va" (Madre N°6), "Más o menos, porque a veces uno va al colegio, o a veces ellos cuando vienen me cuentan" (Madre N° 17)VIS-PRAC 4-08]. (Ver Anexo H).

En este mismo orden de ideas, resulta notorio que la mayoría de los padres relacionan enseñanza con conocimientos y valores, reportando que sus hijos aprenden a diario aspectos como: leer, escribir, matemáticas, religión, principios y normas; lo que permite analizar que los padres no simplifican la educación a la mera transmisión de conocimientos, manifestando: ["Les enseñan a leer a ser alguien en la vida a saberse defender" (Madre N°8), " Si, los buenos modales, a comportarse bien" (Madre N°9), "Por lo que trae en el cuaderno, sobre todo en matemáticas y castellano" (Madre N°18), "Bueno en castellano están flojos, el de 2° la seño le pidió una cartilla para enseñarlo a leer, porque todavía no sabe" (Madre N°28). "Les enseñan a leer, a ser alguien en la vida, a saberse defender" (Madre N°8), "A leer N°18, Si, a leer y a escribir, educación a respetar" (Madre N° 19), "Los estudios, clases" (Madre N°20), VIS-PRAC 4-08]. (Ver Anexo H).

4.3.3 Recursos, tiempo y ambiente de la familia destinados al acompañamiento escolar

Los padres deberían brindar las condiciones necesarias para que sus hijos se apropien y beneficien del proceso de aprendizaje, es su responsabilidad la consecución y el aporte de recursos (materiales, económicos, talentos), la calidad

del tiempo de dedicación y el ambiente (familiar y espacial); con el fin de motivar, promover y alcanzar el éxito educativo de sus hijos. Particularmente, las familias del barrio Costa Azul no disponen de las condiciones mínimas destinadas para el acompañamiento de sus hijos porque el salario que devengan no provee los recursos suficientes para lo que exige el sistema escolar, la dedicación de tiempo por la misma ocupación de los padres es reducido y las condiciones ambientales en el hogar no favorecen los dispositivos básicos para aprender (Memoria, atención, motivación, percepciones).

En la comunidad hay carencias de recursos didácticos, enciclopedias, textos para que los niños realicen sus tareas. Estos se ven en la necesidad de recurrir al intercambio y préstamo de materiales, visitan el comedor escolar en donde la Universidad de Sucre lideró con la comunidad la consecución de una biblioteca escolar, hacen tareas en grupos y visitan el internet cuando pueden. Algunos niños realizan sus tareas en la escuela porque ésta les facilita los textos que posee [OBS-12-03-08]. (Ver Anexo J). Los padres del barrio informan sobre los recursos que poseen: ["Va al comedor a la biblioteca escolar, con los periódicos y últimamente con un servicio de internet que queda aquí cerca" (Madre N°1), "Internet o en la biblioteca del barrio" (Madre N°8), "Los libros que se consiguen en la biblioteca del colegio o se prestan en la calle" (Madre N°11), "No tienen nada, las tareas difíciles le cuestan dificultad. Hay veces que no se tiene para el internet" (Madre N°20) VIS-PRAC 9-08]. (Ver Anexo H).

Las familias de Costa Azul realizan alguna actividad destinada a apoyar los aprendizajes de sus hijos, incluyendo el tiempo y las acciones concretas de forma directa o indirecta; lo que se detecta y preocupa es en cuanto a la calidad de los tiempos, la profundidad, la sistematización y regularidad que se le da a estas actividades académicas, porque éstas pueden ser consideradas como simples rutinas diarias y no como estrategias familiares de apoyo a los aprendizajes, éstas comentan: ["Media hora máximo" (Madre N°1); "Dos horas" (Madre N°5); "Una hora, dos horas, depende de las tareas" (Madre N°8); "Después del colegio, los llamo a hacer las

tareas, duran como una hora, y solo hay uno sobresaliente no hay que atacarlo para estudiar”(Madre N°11); “Un rato, las hace rapidito” (Madre N°2) VIS-PRAC 8-08]. (Ver Anexo H).

El ambiente familiar debe reunir una serie de condiciones para favorecer la concentración, los espacios y los hábitos de estudio, lo ideal es que el niño cuente con un entorno agradable, bien iluminado, ventilado y ordenado. En general en los hogares observados del barrio Costa Azul no cuentan con el ambiente que propicia el aprendizaje de los niños; es decir, espacios, luz, ventilación y tranquilidad que permita estudiar en excelentes condiciones, antes por el contrario existen muchos distractores: TV, música y tránsito de personas. [OBS-11-10-07]. (Ver Anexo J).

4.3.4 Hábitos de estudio y uso del tiempo libre en el hogar

La rutina diaria de los niños constituyen un factor de relevancia educativa indudable; ya que permite el proceso de socialización en su contexto, en el que buena parte de los valores individuales y colectivos están de un modo u otro relacionados con el ocio y las actividades asociadas a él. En el barrio Costa azul, la rutina diaria de los niños se distribuye básicamente en dos tiempos: Uno el tiempo de la escuela y un segundo, el tiempo en casa y en su entorno. Por lo general, las familias del barrio Costa Azul mantienen una rutina de aprendizaje, pero ésta es asumida por las madres, son las que organizan el tiempo, revisan y controlan todas las actividades, mientras que los padres se mantienen ausentes, se justifican en la falta de tiempo y cumplen mas bien un papel vigilante, no se involucran con estas actividades de aprendizaje, pueden participar de vez en cuando, y lo hacen aquellos que han logrado estudiar o tienen mayores conocimientos que las madres, o cuando la madre es completamente analfabeta y el padre no. Casi siempre es la madre quien verifica si hay tareas o no asignadas por la escuela y el padre aporta cuando puede para la compra de los materiales y útiles necesarios para llevar a cabo las tareas. Algunas madres manifiestan que

los padres llegan cansados, que no tienen paciencia, que no se interesan, y en el peor de los casos la figura paterna no existe, ya sea por separación o abandono, sus comentarios son: ["Primero almuerzan, luego descansan, hacen las tareas y luego juegan" (Madre N°1), "viene del colegio y almuerza, después se va para donde la abuelita, a las 4 de la tarde empieza a hacer las tareas" (Madre N°4), "Cuando llega en la tarde cena y en la noche hace las tareas, así la mañana la tiene libre para ver televisión" (Madre N°6), "Se levantan y hacen las tareas y estudian y ayudan a la mamá" (Madre N°7), "Se levanta a las 7:30 y se pone a estudiar, después a ver televisión y después se va para el colegio" (Madre N°13), "Almuerza, hace las tareas y después se va a jugar" (Madre N°30), VIS-PRAC 11-08]. (Ver Anexo H).

El tiempo libre que tienen los niños de Costa Azul no es aprovechado al máximo para favorecer el proceso educativo; ya que se observa que lo utilizan en actividades como: Ver TV, jugar en la calle, visitar a la familia, hacer oficios domésticos y algunas veces se dedican a trabajar. [OBS-5-06-08]. (Ver Anexo J).

4.3.5 Dificultades y Fortalezas de las familias en el acompañamiento escolar

Existen algunos aspectos que dificultan o no las actividades de aprendizaje, así Marchesi (2000), cita siete factores predictivos en el bajo nivel escolar, los cuales se estrechan con la desventaja social: pobreza, pertenencia a una minoría étnica, familias inmigrantes o sin vivienda adecuada, desconocimiento de un lenguaje minoritario, tipo de escuela, lugar geográfico donde vive y falta de apoyo social; pero de igual forma existen otros factores como la familia, el funcionamiento del sistema educativo y la escuela que pueden acrecentar estas dificultades. Las dificultades que los padres y madres de Costa Azul tienen para ayudar a sus hijos, se fundamenta principalmente en las limitaciones (escasos conocimientos, recursos y tiempo, entre otros), que éstos tienen para apoyar los aprendizajes de los niños, manifestando: ["A veces que no cedan, que no haya voluntad y también los recursos, las herramientas"; (Madre N°1), "Algunas tareas que no entiendo, y el niño me dice mami ¿tu entiendes? y yo no sé"; (Madre N°2), "No entiendo lo que ellos ven en el

colegio, quisiera saber más de lo que ellos les ponen en el colegio. Cuando tengo reunión de padres de familia, me toca ir con todos los hijos porque estoy sola y no tengo con quien dejarlos"; (Madre N°8), "Me siento mal, no puedo ayudarlas a hacer las tareas, no tienen libros, tienen que salirlos a buscar a la calle para hacer las tareas"; (Madre N° 9), "Que no tenga para la comida, y que se vayan sin desayuno para el colegio, mejor no los mando"; (Madre N°14), "Lo económico, no tener recursos"; (Madre N°25, VIS-PRAC 7-08]. (Ver Anexo H).

Un aspecto fundamental que influye en la preparación del niño para el aprendizaje escolar es el deseo de los padres para motivar, promover, apoyar el aprendizaje en familia, si los padres hacen todo este trabajo es posible tener éxito en el acompañamiento escolar. En el caso de Costa Azul las fortalezas que tienen los padres para apoyar a sus hijos en las actividades escolares son mínimas, expresadas por ellos mismo así: ["Se sienten bien conmigo porque tengo paciencia"(Madre N°1), "Que ellos me hacen caso"(Madre N°2), "El deseo de que ellos salgan adelante y brindarles un buen futuro"(Madre N°8), "Conseguir las cosas para cuando ellas las necesiten"(Madre N°9), "Tener libros para hacer tareas y buscar a alguien para que les colabore"(N°14), "Que tengo las ganas para hacerlo" (Madre 16),VIS-PRAC 19-08]. (Ver Anexo H).

En síntesis, las practicas para el aprendizaje en familia consisten básicamente en que las madres revisan los cuadernos, colaboran en la elaboración de las tareas, apoyan en las lecturas, asignan tiempos y compran los materiales de estudio cuando los padres aportan los recursos; también controlan el sistema de premios e incentivos (ver televisión, comprarles algo, salir a la calle y jugar con los amigos), y los castigos (no comprarles nada, pegarles, no dejarlos ver televisión o salir a jugar con sus amigos). Además, en su gran mayoría son las madres quienes asisten a las reuniones en la escuela y velan por el bienestar general de sus hijos como parte de su rol reproductivo. Las mayores dificultades se presentan cuando la madre por no tener escolaridad, ni actualización sobre las materias o

sobre el uso de nuevas tecnologías, no le es posible colaborarles en todas sus actividades de aprendizaje. De igual forma, los padres no brindan un ejemplo de vida a sus hijos, les exigen buenos comportamientos, normas y hábitos de estudio que ellos no cumplen, ni practican. Si se desea que el hijo se forme debidamente, primero hay que mostrarle cómo hacerlo, esto es responsabilidad de los adultos, pues los niños se comportan tal como ven actuar a los demás. Y algo más, hay que tener en cuenta que con la educación en familia el niño adquiere la responsabilidad ante las tareas o actividades escolares, lo que le posibilitará desempeñarse exitosamente en el futuro.

4.3.6 Distribución De Las Responsabilidades

Las concepciones, representaciones y prácticas de género son en conjunto una de las dimensiones de mayor importancia para intentar establecer los factores que inciden en los aprendizajes de los niños y niñas, así como en las estrategias que asumen los padres y las madres, la forma en que se distribuyen las tareas domésticas y las múltiples valoraciones y concepciones sobre el trabajo de la casa y el trabajo remunerado, cuestiones básicas para entender el lugar que ocupan las estrategias familiares de aprendizaje.

En la mayoría de las familias de Costa Azul, hay una distribución de tareas con un esquema donde la esfera reproductiva corresponde a la mujer, mientras que el hombre tiene el rol de productivo; en una menor proporción, la enseñanza que se trasmite a los hijos e hijas es la de las tareas compartidas, en que ayudan indistintamente a ambos padres, las prescripciones de género reproducen los esquemas tradicionales. Los papás creen que su rol principal es el de garantizar la disciplina, mientras que otros creen que es dar los recursos para sostener la familia; la mayoría de los papás señala que el apoyo a las tareas es una obligación propia de la madre, al respecto los padres comentan: ["Yo solamente" (Madre N°1), "La mamá es quien lo hace porque yo no paso aquí, me voy temprano para el mercado"

(Padre N°3), "Yo le ayudo y estoy pendiente, el papá llega cansado y no le interesa" (Madre N°8), "Más bien soy yo, yo paso estable con ellos" (Madre N°16), "Yo y a veces el papá" (Madre N°24), "Ellos van por ahí donde los amigos, por cuenta mia ellos las hacen solos" (Madre N°26), VIS-PRAC 5-08].(Ver Anexo H).

Estos discursos conllevan claramente un mandato y una expresión discursiva de las prácticas deseables: que las mujeres sean las principales agentes del apoyo a los aprendizajes de los hijos e hijas. El discurso y las prácticas de los sujetos demuestran esto a tal punto, que en algunos casos la condición de aquellas características vinculadas a relaciones, estructuras sociales y disposiciones profundas como las que se dan en el contexto de las relaciones de parentesco están marcadas por ordenamientos de género tradicionales, desde los cuales se reproducen las representaciones y prácticas sobre los sexos. Reafirmando lo anterior, en el barrio Costa Azul los padres de familia asumen el rol tradicional en el hogar, evento que no favorece el acompañamiento académico de sus hijos porque se perciben solo como padres productores, son muy pocos los que aportan un mínimo apoyo. Las madres expresan: ["Bueno a veces, porque mantiene trabajando" (Madre N°2), "Algunas veces colabora o le da plata para que vaya al internet" (Madre N°7), "Le explica, pero trabaja, la mayoría de veces soy yo ó la abuela" (Abuela N°12), "Él no se mete en eso, no le importa, no está pendiente" (Madre N° 15), "No tengo esposo" (Madre N°20), "No vivo con el papá de ellos" (Madre N°27) VIS-PRAC 7-08]. (Ver Anexo H).

En general, se tiende a reproducir un esquema donde el mundo de la casa es el espacio doméstico, y es para la mujer; y el mundo del trabajo es el espacio externo, y es para el hombre. Los discursos de las mujeres por lo general señalan las aspiraciones, de que el apoyo escolar debería ser una tarea compartida de la pareja, sin embargo, el discurso de los hombres señala que son las mujeres las que deben asumir tales responsabilidades; así el padre entrevistado se observó en un inicio con mucha inseguridad en sus respuestas, necesitando la confirmación de su conyugue, ya que manifestó que "quien se responsabilizaba de todo en la

casa era la madre”; sin embargo, su participación fue positiva y se cumplió el objetivo propuesto. [OBS-9-07-08]. (Ver Anexo J).

En términos generales, las familias tienden a reproducir los roles de las generaciones anteriores, aunque con algunos ajustes y modificaciones. Es notoria la tensión entre los patrones asignados desde las construcciones sociales y los discursos de las personas donde afloran planteamientos que recurren a una distribución más equitativas de las tareas, sin embargo, esos discursos no logran romper con las prácticas concretas y con la asignación de lo tradicional.

4.3.7 Relación Escuela – Familia En El Barrio Costa Azul

En Colombia la participación de los padres en el proceso educativo está normada en el artículo 23 y 24 del decreto 1860, y en el decreto 1286/05, el cual establece las normas sobre la participación de los padres de familia en el mejoramiento de los procesos educativos. Esta normatividad permite a las organizaciones de los padres de familia, participar en el desarrollo de las políticas educativas y la democratización de la escuela, a través, de los gobiernos escolares y en la construcción e implementación del PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL (PEI).

Desde este marco legal la escuela no puede considerar como únicos actores a los alumnos y a los maestros; sino que, por el contrario debe ser pensada como toda una comunidad educativa que involucra alumnos, profesores, directivos, administrativos, familia, sector productivo y comunidad en donde prima la participación, la responsabilidad y la construcción colectiva. Contar con una comunidad educativa puede servir para que se planifiquen los proyectos de vida individuales y comunitarios permitiendo mejorar la calidad en la educación.

3.3.8 Percepciones y aspiraciones de la Escuela con relación a la Familia

Los maestros como actores importantes en el proceso educativo esperan que la familia se preocupe, entreguen a su hijo cariño y apoyen el proceso escolar de sus hijos e hijas, interesándose por un quehacer, revisando y acompañando las tareas que se envían al hogar, facilitando un lugar y los materiales necesarios para ésta. Que refuercen lo que se hace en la escuela y que cumpla su rol formador, en cuanto a los hábitos, valores y normas (Burrows y Olivares, 2006). Al respecto, los maestros del barrio Costa Azul sienten que los padres se desentienden de sus responsabilidades en cuanto al apoyo que deben brindar a sus hijos en la educación, además que participan en la escuela dado el desinterés que muestran para involucrarse en la formación de sus hijos, éstos afirman: ["Parte de la responsabilidad de los padres no las dejan a los docentes", "La colaboración de ellos es escasa", "Los niños no cumplan con sus labores académicas, vienen con las tareas igualitas", "Los niños pierdan continuamente logros", "Los niños no se motivan por el estudio" (Maestros Escuela el Progreso Jornada Matinal, Grupo focal N°3) VIS-PRAC 16-04-08]. (Ver Anexo I).

López, 2004 cita: "Una escuela que espera que los niños y adolescentes que llegan a ella cuenten con un conjunto de recursos, aptitudes y predisposiciones, pone a la familia en el centro de la escena". La familia no solo debe garantizar las condiciones económicas que el niño necesita para estudiar, sino que debe prepararlos para que puedan participar activamente en la escuela y aprender; apelando a recursos que no necesariamente son materiales como: valores, insumos culturales, capacidad de dar afecto, estabilidad, disponibilidad de tiempo, etc. (López, 2004). En este orden de ideas, los profesores del barrio Costa azul exponen que los padres no cumplen con los insumos, ni materiales, ni aquellos que no entran dentro de esta clase; puesto que, no aportan los recursos económicos para útiles y textos escolares, carecen de tiempo (generalmente por su trabajo) para estudiar con sus hijos, no fomentan hábitos de estudio y en algunos casos tienen desestimación por la escuela, expresando: ["Para el material de fotocopias es uno quien muchas veces tiene que asumir el costo, porque ¿por los papás?...", " A los niños no les revisan ni el horario, ni los cuadernos que corresponden al

día escolar”, “No compran los textos, por eso nosotros decidimos llevar un solo texto de lectoescritura en 1° y para 5° se trabaja con los libros del bibliobanco escolar” (Maestros Escuela el Progreso Jornada Matinal, Grupo focal N°3) VIS-PRAC 16-04-08].(Ver Anexo I).

Al relacionar escuela y familia no cabe duda que el punto de encuentro es el aprendizaje de los niños y las niñas, tanto en el hogar como en el establecimiento escolar se adquieren nuevos aprendizajes y muchas veces no se establecen vínculos entre estos dos agentes educativos (Burrows y Olivares, 2006). Si bien es cierto, esto reconfirma que la díada familia-escuela es imprescindible en el proceso educativo, para lo cual debe existir permanente vínculo de participación y de apoyo en las responsabilidades mutuas. Uno de los principales agravantes de la ruptura de esta díada en el barrio Costa Azul se debe a la escasa participación de los padres en la escuela, que si bien lo exponen Marchesi, Coll y Palacios, (2005) esta debe ser permanente y organizada para que facilite espacios de formación sobre la práctica de apoyo de los padres en el hogar. En relación a lo anterior, los maestros expresan: [“Por lo general los niños que van más mal académicamente, son los hijos de aquellos padres que poco o casi nunca asisten a la escuela”, “Asisten muy poco a las reuniones”, “Son pocos, los padres que le preguntan a uno en la semana como van sus hijos”, “Para las reuniones ya sabemos que solo asisten el 20% o 25% de los papás”(Maestros Escuela el Progreso Jornada vespertina, Grupo focal N°3) VIS-PRAC 10-07-08].(Ver Anexo I).

El otro tipo de participación de los padres, es el considerado en los decretos 1860 y 1286 de 2005 y en la Ley 115 de 1994, los cuales proponen y organizan a los padres de familia para la participación en el desarrollo de políticas educativas y democratización de la escuela, a través, de los gobiernos escolares y de la construcción e implementación del PEI. Los profesores y directivos de la escuela del barrio Costa Azul afirman que los padres tienen muy bajo nivel de colaboración en estas actividades, sin embargo, algunos asisten a reuniones de consejo académico y de consejo directivo, confirmando que existe muy poco compromiso y sentido de pertenencia para con la institución escolar. La escuela se percibe

entonces, “divorciada o solitaria” ante la responsabilidad de formación y el compromiso que tienen para con la sociedad, resaltando que probablemente los padres desconocen los derechos que les brinda la normatividad colombiana, para su participación en las diferentes instancias de la escuela y la repercusión de ésta en la calidad académica de sus hijos, los maestros en sus testimonios afirman: [“Es muy poca la participación de los padres cuando se están haciendo ajustes en el PEI”, “Esta es muy poca, el número de padres que participa activamente con las exigencias de la institución son de aproximadamente el 10%-20%” (Maestros Escuela el Progreso Jornada matinal y vespertina, Grupo focal N°3) VIS-PRAC 05-09-07].(Ver Anexo I). De igual forma, los maestros estiman que el acompañamiento escolar por parte de las familias es deficiente, porque según sus opiniones la participación de éstas no es activa, constante, oportuna, creativa, para fortalecer las acciones conjuntas escuela-familia. Ellos exponen: [“Es mala porque, abandonan la colaboración en casa, no hay hábitos de estudio en los menores y son muy pocos los responsables en este sentido”, “Es deficiente porque cada vez estudian menos que antes”, “No se nota el compromiso con sus hijos, por lo tanto pierden continuamente logros y motivación”, Es mala y hay algo que incide en esta situación y es que muchas veces el padre sabe que aunque no estudien, van a pasar al año siguiente” , “No hay disciplina para estudiar y los padres colaboran muy poco” (Directivo y Maestros, grupo focal N°3). VIS-PRAC 18--07-07 y 04-06-08]. (Ver Anexo I).

Las Instituciones educativas deben ser ahora pensadas desde adentro por todos sus actores, es decir por la comunidad educativa y los padres como parte de ésta deben ser miembros activos de la vida institucional, por tanto, la escuela debe promover acciones que motiven, vinculen y eduquen a los padres; sobretodo cuando éstos no tienen las condiciones favorables (Conocimientos, recursos, estrategias de enseñanza, motivación) para el acompañamiento escolar de sus hijos. En la escuela el Progreso de Costa Azul, se han iniciado acciones para promover una mayor participación y educación de los padres, así como lo comenta el directivo docente: [“Se realizó un proyecto con niños que tenían problemas de aprendizaje,

éste consistía en que los padres de familia vinieran a la escuela con su hijo a recibir clases, de tal manera que compartieran las actividades de aprendizaje con ellos, existe también el programa de CAFAM y de Plan Internacional proyectados para bienestar de la familia” (Maestros Escuela el Progreso Jornada matinal y vespertina, Grupo focal N°3) VIS-PRAC 10-07-08].(Ver Anexo I).

Por otra parte, dentro de las percepciones que tiene la escuela sobre la responsabilidad de los padres en el acompañamiento escolar, consideran que las madres son quienes asumen casi toda la responsabilidad de vínculo con la escuela, son ellas las que acuden a las citaciones, reuniones y participan en las actividades que se programan durante el año lectivo; siendo coincidente con lo que las madres afirman en sus testimonios. Cabe anotar, que las madres del barrio cada día incursionan más en el ámbito laboral, lo cual lleva a pensar que ellas deben doblar sus esfuerzos y muchas veces cansadas y desmotivadas, tienen que dedicarse al apoyo escolar de sus hijos. Para Rama (1996, citado por Mella y Ortiz, 1999) dentro del núcleo familiar la madre se considera como el agente socializador fundamental no solo para el apoyo escolar, sino para la transmisión de valores y de capital cultural.

4.3.9 Relaciones Interpersonales y comportamentales de los niños en la escuela

Las relaciones y los comportamientos sociales que manifiestan los niños en la escuela, están estrechamente influidos por las normas que se practican en el hogar; si existen buenas relaciones de afecto, respeto, buenos hábitos, buena comunicación y paz en la convivencia familiar, así será el comportamiento de los niños en otros espacios sociales; porque el niño es un imitador de los ejemplos que ve a su alrededor. En la escuela el Progreso existe una queja permanente de los profesores por el mal comportamiento de los niños, que se refleja en altos niveles de agresividad, intolerancia, violencia y desconfianza; situación que ha motivado a los profesores al desarrollo permanente de proyectos que promuevan

la sana convivencia, en este sentido ellos expresan: [“Los niños reaccionan agresivamente en circunstancias triviales como por ejemplo, cuando los tropiezan en el recreo, cuando juegan y se golpean, ellos reaccionan con un golpe o una mala palabra así sea un accidente”, “Hay indisciplina y mucha desorganización en sus uniformes, pero lo más preocupante es que son muy agresivos” (Maestros, Escuela el Progreso, Jornada Matinal, Grupo focal N°3). VIS-PRAC 28-06-07]. (Ver Anexo I). Dadas sus preocupaciones, los maestros afirman que la principal razón de los altos índices de agresividad se debe a problemas psicológicos en los niños, debido al fenómeno del desplazamiento y abandono constante de los padres, situación que la escuela ha empezado a atender a través de programas especiales de psicología que reciben de la Universidad de Sucre. Para confirmar lo anterior, se observó la rutina de los niños en la escuela evidenciándose lo siguiente: Cuando suena el timbre para el descanso, la mayoría sale corriendo de los salones al baño y a realizar la fila para comprar en el kiosco escolar, también compran en ventas callejeras que se ubican en una ventanita de la puerta del patio escolar, algunos llevan su merienda y otros no llevan nada para comprar, ni comer. Durante el descanso, algunos corren, saltan, pelean, se empujan, gritan, se desordenan; otros se sientan a jugar más calmados y a conversar en pequeños grupos y otros interactúan con sus docentes. Cuando suena el timbre una parte sale corriendo para el baño y otros para los salones. Algunos niños después del descanso se tornaron desordenados en el salón de clases, interrumpiendo, no hacían caso y eran irrespetuosos con los compañeros y profesores. Su comunicación al inicio de la jornada escolar es calmada, después del descanso se escuchan gritos y se comportan de forma acelerada e indisciplinada. [OBS-23-08-07 y 15-05-08]. (Ver Anexo J).

4.3.10 Rendimiento Académico de los niños

Retomando a Burrows y Olivares (2006), para la mayoría de los profesores y de los padres, el rendimiento académico es entendido como “avance escolar” o “desempeño escolar”, refiriéndose a los logros que adquieren los niños y las niñas

en las destrezas escolares como por ejemplo en la lectura, escritura y matemáticas. Con respecto a esto, el rendimiento académico de los niños del barrio Costa azul es bajo poniéndose de manifiesto en la participación en clase, los resultados de pruebas y evaluaciones periódicas; así como, en los índices altos de deserción y pérdida de logros.

A través de la revisión documental realizada en la escuela se pudo constatar sobre este aspecto, analizándose los resultados de las pruebas SABER 2006, donde se identificaron las siguientes dificultades: En el área de lenguaje el promedio fue por debajo del alcanzado a nivel nacional (54.48/60.06) caracterizado por deficiencias en las competencias textuales y discursivas. En el área de matemáticas el promedio alcanzado fue inferior al nacional (50.73/57.73) tanto en el componente numérico-variacional, geométrico-métrico y aleatorio por dificultades en las competencias comunicativa, de razonamiento y de solución de problemas. En cuanto a ciencias sociales el promedio logrado también fue inferior al alcanzado en el país (45.21/50.30) debido a dificultades en las competencias interpretativas, argumentativas y propositivas, por lo tanto, a los menores les es difícil manejar la relación de los sujetos y actores sociales con el espacio, el territorio, el medio ambiente y la población; el poder, la economía y las organizaciones sociales; el tiempo y las culturas. En el área de ciencias naturales el promedio alcanzado fue 47.62 comparado con 51.96 a nivel nacional, dado que, tienen dificultad para identificar, indagar y explicar respecto a componentes relacionados con el entorno vivo, entorno físico y tecnología y sociedad.

De igual forma, en relación a las pruebas de estado el rendimiento de los alumnos del barrio Costa azul durante los años 2006 y 2007, alcanzó un nivel de categoría baja (Nivel A con promedios entre 0-30 puntos) para los componentes en general. En las áreas básicas (Lenguaje y matemáticas), las mayores dificultades se centraron en las competencias gramaticales, textuales, comunicativas para lenguaje y en conocimiento, comunicación y entendimiento de las situaciones matematizables.

Ruiz y Zorrilla (2007), exponen que los principales factores que influyen en el rendimiento académico se pueden sintetizar en dos grupos: Los internos a la escuela o factores de insumo (organización, gestión, recursos materiales y financieros, programas, apoyo escolar, clima escolar, definición de roles, normas y procedimientos, sentido de pertenencia, entre otros) y los factores externos o contextuales (realidad social, cultural de los estudiantes y sus familias: nivel de ingresos, capital educativo de los padres, origen étnico, lengua, contexto geográfico, etc.). Al realizar la caracterización se pudo constatar que las principales razones de deserción en el barrio se deben a la falta de motivación y al descuido de los padres, situación que se constató con los maestros quienes afirman que la principal causa se debe la insuficiente colaboración familiar, los ausentismos (muchas veces por ser desplazados), la necesidad de trabajar y la carencia de recursos didácticos que apoyen el proceso educativo.

Teniendo en cuenta las apreciaciones de los maestros, se observa que en la institución educativa del barrio Costa Azul prevalecen las causas relacionadas con factores externos que están afectando el proceso de aprendizaje; sin embargo, los maestros no desconocen que existen aspectos internos que también inciden en esta misma situación. Una de ellas son las disposiciones emanadas a través del decreto 230 de 2002 que cita: “Los establecimientos educativos tienen que garantizar un mínimo de promoción del 95% de los educandos que finalicen el año escolar en la institución educativa”, por lo tanto, lo que se dispuso como una mejora de la deserción escolar se ha convertido para ellos en un “boomerang”, los alumnos se promueven sin completar las competencias y en la medida en que el ciclo escolar aumenta, hay mayores exigencias que estimulan en el alumno sentimientos negativos de frustración, desmotivación y culminan en el fracaso escolar; por mucho que los docentes tratan de suplir las necesidades educativas especiales y las dificultades de aprendizaje de sus educandos, otros aspectos internos como: el número de alumnos, la jornada laboral y el tiempo, hacen

imposible nivelar los procesos educativos de sus educandos, los cuales toman el camino más fácil que es desertar.

De igual forma, este mismo decreto también desmotiva a los padres porque ellos saben que aún sin estudiar su hijo va a ser promovido, manifestándolo así el directivo de la escuela: [“Es que muchas veces el padre sabe que aunque no estudien, van a pasar al año siguiente” (Directivo, grupo focal N°3) VIS-PRAC 20-02-08]. (Ver Anexo I).

Resulta importante retomar que el aprendizaje comprende también otros aspectos como son las practicas cotidianas para el apoyo del mismo, no se puede solamente “escolarizar el aprendizaje” mediante los logros en pruebas y en resultados y además dicha responsabilidad no depende estrictamente del logro en las instituciones educativas; ya que son determinantes en él, el desarrollo que los niños adquieren al interior de las vivencias en su hogar y de las relaciones con quienes lo rodean. La percepción y aspiraciones distantes entre escuela y familia con respecto a la responsabilidad en el proceso educativo de los niños, es un tema que requiere ser profundizado y estudiado; dado que, la valoración de la educación en las distintas clases y contextos sociales ha aumentado por la influencia de la política educativa y por la necesidad que urge por los cambios sociales existentes en la actualidad.

5. VISIONES, SIGNIFICADOS Y EXPECTATIVAS QUE LOS PADRES TIENEN DE LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS

El acceso a la educación formal está en directa relación con los recursos que poseen los individuos y su grupo familiar, los cuales pueden ser tangibles, como los económicos, e intangibles como es el caso de los recursos sociales y culturales. Estos pueden marcar un gran cambio en el proceso educativo; ya que por ende, denotan la diferencia acerca de las ideologías, percepciones, significados y visiones que tiene la familia y el individuo del proceso educativo.

Para Hernández, Márquez y Palomar (2006), las posesiones y actividades culturales son uno de los factores externos que influyen fundamentalmente en el desempeño académico de los estudiantes, por lo tanto, se puede abstraer de esto que el capital cultural y social de la familia influye directamente en las características valóricas e ideacionales que ésta se hace sobre la escuela y sobre la educación misma, al igual que al compromiso que crea con ella. Así, cada familia tiene principios, valores y visiones de la educación que sustentan las propias estrategias que adoptan para apoyar a sus hijos, constituyéndose en un acervo propio que necesariamente tiene que ver con la superación personal, la transformación de las condiciones de aprendizaje que han vivido y como fueron educados los padres.

5.1 VISIONES DE LA FAMILIA ACERCA DE LA EDUCACIÓN

Los comportamientos y actitudes que las familias asumen frente a ciertos procesos, como por ejemplo, la educación, está determinado por las visiones, las concepciones, las creencias, etc., que tengan al respecto. De acuerdo a éstas así serán las aspiraciones, que no necesariamente coinciden con las que pudieran tener sobre el mismo aspecto, otros segmentos de la población.

Para algunos padres entrevistados del barrio Costa azul, la escuela se constituye como la institución social encargada de llevar a cabo la formación de los niños en el plano físico, moral y mental, lo cuál es sinónimo de notable importancia para todos los miembros, en relación con su visión de educación, los padres señalan que: ["Eso me parece muy bien porque ahí ellos aprender a educarse" (Madre N° 4), "Donde a ellos los educan, aprenden a estudiar, a respetar" (Madre N°14), "Es bastante para uno, porque va a aprender uno de todo" (Madre N° 26), "Es para que los hijos aprendan cosas que en la casa no aprenden" (Madre N° 11) VIS-VEX-12.](Ver Anexo H). Sin embargo, las experiencias pasadas de los padres influyen indudablemente en la noción que las familias adquieren de la escuela, siendo considerable que la mayoría de testimonios relacionan dicho concepto con el afán de superación personal y el cambio de vida y de educación que han tenido los padres, expresando: ["Es algo importante en la vida, porque si uno estudia progresa, yo no estudie, no soy nada" (Madre N°8), "Es una ayuda muy grande, me interesa porque los niños aprenden lo que yo no pude, para que algún día ellos sean alguien" (Madre N°20), "Es muy buena, necesaria, lo que le puede uno dejar a sus hijos" (Madre N°1), "¿Para mí?, siendo que yo no se leer... para mí esa palabra es muy importante" (Madre N°17), "Es muy buena porque los hijos de uno van a aprender y a superarse como uno no lo hizo" (Madre N° 28) VIS-VEX -12] (Ver Anexo H).

De igual forma, la visión que tiene la familia de la escuela guarda correspondencia con los aportes que ellos esperan de la educación; de ahí que, los padres deberían tener claro que no basta con que el niño ingrese al sistema educativo, sino que a su vez reciba una educación de calidad que comprenda conocimientos básicos a nivel académico, valores y destrezas que les permitan a sus hijos desempeñarse tanto en el colegio como en la vida futura. Sin embargo, el capital que la familia aporta inicialmente al hijo en el proceso de formación es irremplazable; ya que, esta provee al niño aspectos relacionados con su desarrollo físico, social, cognitivo y emocional, a través del cuidado, las pautas de crianza, la transmisión de valores, entre otras; que constituyen el insumo inicial con que el niño ingresa a la escuela y que debe fortalecer en la medida en que progresa.

Para muchas familias del barrio Costa azul se encuentra muy claro lo que esperan que la escuela aporte a sus hijos no solo es la transmisión de conocimientos, sino de habilidades, destrezas y valores humanos que contribuyen al desarrollo y formación de la personalidad de sus hijos: [“Que le enseñen cosas buenas...valores más que todo” (Madre N°19), “Que le enseñen a leer, escribir y a respetar a los mayores como papás y profesores” (Madre N°7), “Que aprendan lo bueno, porque si pasan en la calle aprenden lo malo... que no sean mal hablados” (Madre. N°10), “Todo, respeto, leer, escribir, a ser persona” (Madre N°14), “Buenos modales, a ser niños decentes, educados no arbitrarios” (Madre N°15), “Yo espero que le enseñen muchas cosas, comportamientos sexuales, valores” (Madre N°22), “Bueno, que le enseñen cosas buenas, él ha aprendido que los niños tienen que ser educados, que deben decir las gracias así... también la profesora le enseña que no se dejen tocar de extraños, que no le acepten cosas a nadie y él todo lo que le enseñan me lo cuenta” (Madre.N°29) VIS-VEX-13] (Ver Anexo H).

Para pocos padres el medio escolar se constituye como un espacio imprescindible para las relaciones interpersonales, de ahí que, esperan que la escuela fortalezca en sus hijos las destrezas necesarias para el papel en la vida social: [“Que le ayude también a hacer amigos, a defenderse, a adquirir más defensas y a ser más suelto” (Madre N°6), “Muchas cosas buenas, a relacionarse con los demás” (Madre N°24) VIS-VEX - 13](Ver Anexo H).

5.2 SIGNIFICADOS DE LA FAMILIA ACERCA DE LA EDUCACIÓN

Prácticamente la función de la educación es orientar al niño para que conserve y utilice los valores de la cultura que se le imparte, pero el término educación se refiere sobre todo a la influencia ordenada y ejercida sobre una persona para formarla y desarrollarla a varios niveles complementarios; en la mayoría de las culturas es la acción ejercida por la generación adulta sobre la joven para transmitir y conservar su existencia colectiva. Es un ingrediente fundamental en la

vida del ser humano y la sociedad, que existe desde que comenzó la vida humana. La educación es lo que da vida a la cultura, lo que permite al espíritu humano asimilarla y hacerla florecer, abriéndole múltiples caminos para su perfeccionamiento.

De manera general, en el barrio Costa Azul las familias comunican que la educación no es tarea fácil, porque existen muchos inconvenientes familiares, económicos y culturales, los cuales algunas veces no se pueden controlar, el contexto es muy difícil. Sin embargo, las familias le atribuyen gran importancia a la educación, expresándolo desde diferentes sentidos como: Para la proyección futura [“Espero de la educación un buen futuro para ellos” (Padre, grupo Focal N°1) VIS-VEX 28-06-07]; (Ver Anexo I), para el bienestar [“Quiero que tengan bienestar y que no se pierdan en la calle”, [(Madre Grupo focal N°1) VIS-VEX 28-06-07] (Ver Anexo I); para el buen rendimiento académico en términos de producto [“Espero buenos resultados en el colegio” (Padre Grupo focal N°1) VIS-VEX 28-06-07]] (Ver Anexo I); entre otras, que influye indudablemente en las expectativas que tienen hacia la educación de sus hijos como más adelante se detallará; pero no hacia la estimación de la escuela, pudiéndose apreciar al respecto, dos posiciones acerca de la percepción de los padres hacia lo que brinda la escuela a sus hijos: Una positiva que resalta la oportunidad de enseñanza y aprendizaje de los hijos, el medio de superación de los mismos y el reconocimiento de la profesionalidad del docente; y, una percepción negativa, en donde los padres de una manera más demandante y crítica cuestionan las exigencias del centro escolar, la falta de control hacia las conductas de los niños y el trato docente- alumno:

Los que valoran Positivamente a la escuela	Los que valoran Negativamente a la escuela
[-“Bien, porque les están enseñando mucho” (Madre. N°2)] -["Buena porque tienen excelentes	[-“Regular porque a veces los profesores dejan toda la carga a los padres, a veces quisiera tenerlos en una escuela mejor” (Madre N°1)]

maestros" (Padre N°3] -["Bien porque hasta el momento me ha parecido buena" (Madre N°4)] -["Bien porque la escuela le ha enseñado muchas cosas allá" (Madre, N° 16)] -["Bueno porque vienen con conocimientos del colegio" (Madre N°21)] -["Muy bien porque el ha aprendido muchas cosas" (Madre N°2)] VIS-VEX - 21 (Ver Anexo H).	-["Mal, porque hay profesoras con las que no comparto la forma de tratar a los niños, son muy bruscas. El trato no es el adecuado" (Madre N°6)] -["Lo que no me gusta es que pasen a los niños que no saben, algunos profesores son buenos, otros muy malos y me gustaría que pongan bastantes tareas para que no se pierdan" (Madre N°8)] -["Regular porque hay algunos profesores que tienen mayor comprensión que otros" (Madre N°17)] -["Creo que regular, porque no es lo mismo que antes cuando yo estudié. Ahora hacen los niños lo que quieren, los profesores no se hacen respetar... el comportamiento no es igual" (Madre N°19)] -["Yo le critico algunas cosas por ejemplo: ellos a veces cogen a matarse dentro del colegio y los profesoras ni se inmutan y yo digo: Tienen que ponerles más atención, tienen que estar más pendiente de los niños" (Madre N°28)] VIS-VEX -21] (Ver Anexo H).
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Para Morales, S. et al. (1999) "el interés que la familia tenga depositado en la educación parece ser un factor determinante, incluso más que el económico, en el rendimiento escolar, porque si los niños y las niñas encuentran eco en casa de lo que ellos hacen en la escuela, lógicamente, esto motivará su trabajo". Desde este punto de vista puede analizarse que la visión positiva de los padres del Barrio Costa Azul incide para que sus hijos se encuentren motivados para la asistencia a la escuela y para el estudio.

Para abordar este análisis, es importante definir inicialmente el término de motivación, denominada como el conjunto de variables intermedias que activan la

conducta y/o la orientan en un sentido determinado para la consecución de una meta u objetivo. Se conciben dos tipos de motivación, que para fines prácticos se entienden por el sujeto que las produce; así, existe una motivación intrínseca que hace referencia a que el motivo parte de un sentimiento de autodeterminación o de competencia *propia* a querer alcanzar una meta, sin depender de razones externas; y, una motivación extrínseca que está relacionada con la realización de tareas o metas que permitan conseguir premios *externos*. En este sentido, Coll, Palacio y Marchesi (1992, citado en CNICE, 1995) afirma que las personas con motivación intrínseca tienden a atribuir los éxitos en el estudio, en la medida en que denotan esfuerzo y competencia; mientras que los individuos con motivación extrínseca tienden a hacerlo por causas externas, como el azar o las características de la tarea, con lo cual los chicos no se consideran capaces de controlar la consecución de las metas que persiguen y de mantenerlas permanentemente a lo largo de su desarrollo educativo.

Para las familias entrevistadas la mayoría de sus hijos se encuentran motivados para estudiar, es decir que están atentos, interesados, satisfechos y a gusto con los deberes y con el cumplimiento escolar, según versiones de los padres: ["Sí les gusta estudiar" (Madre N° 8), "Sí les gusta estudiar y no tienen problemas en el colegio" (Madre N° 7), "Sí, no tengo problemas con él" (Madre N° 15), "Sí se motiva para ir al colegio" (Madre N° 24), "Van todos los días, no pierden un solo día" (Madre N° 26) VIS-PRAC-2] (Ver Anexo H); sin embargo, no desconocen que algunas veces esta motivación les falla por razones variadas como es el interés por el juego, la pereza, la falta de hábitos de estudio y la planificación para hacer los deberes, la falta de medios y recursos (libros, útiles), el sueño, entre otras; por lo cual, ellos deben recurrir a métodos y estrategias que les ayuden a despertar en sus hijos este dispositivo de aprendizaje, para que persistan en su proceso educativo. Los métodos que los padres del barrio Costa Azul emplean son comunes dentro de su medio sociocultural; pero generalmente, se trata de métodos negativos como son: Castigos, reprensiones, gritos y amenazas, dejando a un lado aquellos positivos como son el diálogo y la persuasión que son muy útiles dentro de la formación

infantil y estimulan la motivación intrínseca necesaria para el proceso de aprendizaje escolar. Llama la atención el hecho que los padres emplean como medio de coerción aspectos extrínsecos, pero muy significativos para los niños por su bajo nivel socioeconómico, como lo es el caso de la amenaza constante con la terminación de los subsidios condicionados del programa FAMILIAS EN ACCIÓN que viene cubriendo alrededor de 16000 familias de Sincelejo desde el año 2007, ellos expresan lo siguiente: ["Bueno ahora yo les digo que si no estudian no les pagan, aunque le están pagando a la niña y a él no, solamente le pagan cuando termine el 6°. Yo les digo: si no ganan el año, no hay plata" (Madre N° 2), "A veces toca usar los medios fuertes, o si no usar cositas, con motivaciones como un helado y así; ahora les digo que pierden el subsidio de familias en acción" (Madre N° 2), "A veces se ponen rebeldes, yo los agarro, los asiento y les digo que el que no estudia, se queda sin subsidio y sin nada" (Madre N°19), "La engaño con cualquier cosa... con dinero, con la plata que le dan en el Programa de Familias en Acción" (Madre N°15) VIS-VEX -3] (Ver Anexo H).

Las estrategias empleadas por los padres surten efecto en la mayoría de los casos porque los niños se motivan por el estudio aunque utilizan un agente o motivo externo que hace que dicha motivación tiende a ser "débil" y expuesta a cualquier evento del medio que la ponga en inestabilidad. El subsidio del programa de familia en Acción sin duda alguna satisface en una mínima parte las necesidades básicas de las personas en situación de desplazamiento y marginalidad, pero por ser condicionado establece que los beneficios se reciben solo si hay permanencia en el ciclo educativo; por lo tanto, este puede ser un argumento desde el cuál los niños y las familias del barrio Costa Azul, evalúen y asignen un valor social a la escuela y a la educación, situación que resulta preocupante porque la visión y el significado de ésta podría ser confusa para la comunidad. De hecho, existen varios testimonios en donde además se percibe que el espacio educativo se convierte en el escenario posible para otros aspectos como la nutrición a través del beneficio del comedor escolar.

Este sentido equivocado de escuela explica probablemente el hecho que la mayoría los niños del barrio sienten desmotivación por asistir al colegio o presentan motivación selectiva; es decir, solo se motivan por determinadas áreas del conocimiento, actividades extraclase o por motivos extrínsecos, expresando: [“A veces me gusta, a veces no” (Niño, Grupo focal N°3). “me gusta el fútbol, y el profe nos lleva al Araujo a jugar”(Niño, Grupo focal N°3).”, “me gusta venir porque acá tengo amigos y pasamos sabroso” “(Niño, Grupo focal N°3), “no me gusta cuando me ponen muchas tareas” “(Niño, Grupo focal N°3), “lo único que no me gusta son las matemáticas” “(Niño, Grupo focal N°3), “no me gusta porque hace mucho calor y es aburrido” “(Niño, Grupo focal N°3) VIS-VEX 18-07-08] (Ver Anexo I); Además, los niños del barrio reafirman que los padres emplean métodos negativos de reprensión para que ellos se motiven por asistir a la escuela, sumándose a la situación las obligaciones laborales que muchas veces se les impone a los menores y que aumenta el nudo crítico en su educación, comunicando: [“Yo no me quiero quedar en la casa haciendo oficio...por eso vengo”(Niña, Grupo focal N°3).”, “la verdad es que me gusta pero a veces no puedo venir porque tengo que trabajar”(Niño, Grupo focal N°3).”, “algunos dejan de venir porque tienen que trabajar”(Niña, Grupo focal N°3).”, “porque a veces mi mamá me obliga a venir y yo me quiero quedar jugando”(Niño, Grupo focal N°3) VIS-VEX 16-04-08]] (Ver Anexo I).

La expresión de los padres *“Lo mejor que puedo darles es educación”*, resume la idea que tienen ellos acerca de la importancia de la educación de sus hijos, lo que sin duda resulta ser una percepción muy esperanzadora, que evidencia que aunque los padres se equivoquen al momento de motivar a sus hijos y que la visión hacia la escuela no es totalmente aceptable, ellos tienen un potencial educativo positivo, porque quieren que sus hijos se eduquen.

Esto, indudablemente guarda relación con la historia de vida de los padres y lo que les ha tocado enfrentar desde niños, sobre lo cual se tiene conocimiento y en el capítulo anterior fue ampliamente detallado acerca de sus limitaciones a nivel educativo y laboral, esto los lleva a darle alta significación a la educación como factor determinante en el futuro de sus hijos, porque el común de las personas relaciona muchas veces la falta de estudios formales como una de las principales causas de la pobreza o de las limitaciones para acceder al mundo laboral o para obtener un reconocimiento y estima en la sociedad, lo que en términos populares denominan “ser alguien en la vida”, éste es su sentir: [“Todo, una persona que no estudie no es nada” (Madre N° 15), “Mucho porque a mí lo que me ha tocado sin ir a la escuela ha sido mucho” (Madre N° 17), “Mucho porque ahí él puede aprender lo que yo no aprendí. Se siente uno feliz porque el esta aprendiendo” (Madre N° 25), “Para mí tiene mucha importancia, porque hoy el que no se educa no vale ná” (Madre N° 28), “Bastante, porque yo no estudié casi y por eso es que no tengo nada” (Madre N° 30) VIS-VEX -14] (Ver Anexo H).

5.3 EXPECTATIVAS DE LOS PADRES ACERCA DE LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS

Los padres consideran que los estudios escolares son importantes para que los hijos puedan acceder a “buenos trabajos”, “a un mejor futuro”, “una mejor vida”, entre otras; asignándole al aprendizaje un amplio valor para obtener beneficios insustituibles, siendo conscientes del derecho que prima sobre los niños de ser educados y que ellos como padres tienen el deber de brindarles esa educación como la herencia vital para su proyecto de vida. De ahí que, la educación que quieren para sus hijos no solamente se centra en el conocimiento, sino que además desean que sus hijos obtengan autonomía y valores para elegir el buen camino, porque estiman de la sociedad una amenaza para con sus hijos debido a

la degradación de la misma (drogadicción, prostitución, delincuencia, etc.), por eso ellos consideran: ["Es importante, en el monte no se pueden educar, somos desplazados y no quiero perder mis hijos con la droga" (Madre N° 11); "Para que aprendan, para que no piensen en andar haciendo lo malo" (Madre N° 26); "Para que mas adelante se defiendan" (Madre N°13) VIS-VEX -14] (Ver Anexo H).

Estos significados que los padres tienen sobre la educación permiten que ellos desde el momento del ingreso de sus hijos al sistema escolar, formulen hipótesis en cuanto a su futuro educativo. Estas hipótesis son llamadas expectativas educativas, y hacen posible que los padres del barrio Costa Azul desarrollen aspiraciones hacia sus hijos relacionadas con sus éxitos escolares, elección de una carrera profesional, reconocimientos a nivel social, etc.: "Que sean unos profesionales" (Madre N°2), "Que sigan y lleguen a ser unos profesionales, que no sean lo mismo que yo que llegué hasta 5°" (Padre N°3), " Que sea una profesional" (Madre N°4), "Que llegue a una universidad" (Madre N°6), "Que lleguen a la universidad" (Madre N°10), "Sean profesionales" (Madre N°11), "Que estudien y sean profesionales y nos saquen adelante" (Madre N°14), "Terminar su bachillerato, y que estudie una carrera lo que le guste" (Madre N° 15), "Que termine sus estudios, que termine su carrera" (Madre N°19) VIS-VEX -17] (Ver Anexo H).

Las expectativas que los padres tienen de la educación de sus hijos la representan con algunas profesiones que si bien es cierto tienen amplio reconocimiento social tales como: Médicos, docentes, ingenieros, entre otros, representa para ellos la obtención del status social y económico que anhelan tener dentro de su entorno, así lo manifiestan: ["Siendo profesor, pero él no quiere mucho... mejor ingeniero de sistemas" (Madre N°8), "Que termine todo el 6° y que sea un policía" (Madre N° 18), "Que puedan ser alguien, una profesora o una médica"(Madre N°20) VIS-VEX -17] (Ver Anexo

H). Aunque los padres desean que sus hijos sean profesionales, sin embargo, algunos de ellos son concientes sobre las limitaciones económicas que tienen para apoyarlos hasta la Educación Superior, señalando: ["Terminar su bachillerato porque no tengo fuerzas para más" (Madre. N°13) VIS-VEX -17] (Ver Anexo H).

Siendo que las expectativas de los padres del barrio Costa Azul son muy elevadas (en palabras y deseos), es importante analizar que no se debe a que tengan un sentido utópico o irreal de la vida, sino que por el contrario, los padres depositan en la educación su valor para el progreso de la sociedad. En la economía actual obtener un diploma de escuela secundaria ya no es suficiente; pero aquellos que completan el bachillerato tienen más oportunidad de trabajo que los que no estudian. La educación universitaria debe ser una prioridad para todas las familias, situación que resulta contrastante con las estadísticas de deserción del municipio de Sincelejo que alcanzaron en el año 2007 un 35% en la población desplazada, y en el barrio Costa Azul como anteriormente se detalló, alcanzó un 11%. Resulta preocupante además que las principales causas atribuidas a este fenómeno en el municipio de Sincelejo son: El trabajo infantil, la deserción por amenazas por pandillas y grupos armados, el embarazo en adolescentes, la estigmatización de maestros y compañeros, las condiciones económicas y los modelos pedagógicos que no responden a las expectativas de los niños.

Esta realidad hace una brecha entre lo que aspira la familia y lo que la sociedad le permite, pero lo rescatable de esta situación no es el futuro incierto de los niños en cuanto a su proceso educativo; sino, que los padres proyecten a sus hijos unas expectativas amplias para que puedan luchar por conseguirlas. De igual forma, estas altas expectativas hacen que los sentimientos de los padres sean positivos en la medida en que se sientan satisfechos con el cumplimiento de sus deberes de padre y de las funciones que le corresponden como miembros de una familia.

Hay un número de factores interpersonales que determinan la calidad de la relación padres-hijos y estos se ven determinados por los patrones de crianza de los padres, por las experiencias vividas y por la interrelación de las características de la familia, que se ponen en juego en las interacciones cotidianas en donde se incluye el proceso educativo. En la medida en que se ponen en juego las interacciones de educación, los hijos van haciendo modelos de trabajo que influyen en sus experiencias de aprendizaje y en sus sentimientos, motivaciones, expectativas, etc. Estos modelos de trabajo pueden ser positivos en la medida en que procuren en los miembros de la familia sentimientos agradables como: satisfacción, gusto, afecto, protección, amor, cuidado, etc.; ó por el contrario, negativos en la medida en que se siente frustración, rabia, desolación, abandono, desprotección, desamor, entre otras, (Sauceda y Maldonado, 2003). Los padres del barrio Costa Azul manifiestan experimentar sentimientos encontrados cuando ayudan a sus hijos en el colegio; dado que, aunque la gran mayoría se sienten satisfechos con su labor, expresan tener sentimientos de frustración porque sienten que por las exigencias laborales que demanda la sociedad actual y la dedicación a las labores domésticas, el tema educativo, aunque sea de vital importancia pasa a un segundo plano, sumado esto a sus limitaciones en recursos y en preparación académica:

Sentimientos positivos de los padres cuando ayudan a sus hijos	Sentimientos negativos de los padres cuando ayudan a sus hijos
<p>-["Me siento bien porque me siento feliz de poder ayudarle" (Madre N°6)].</p> <p>- ["Me siento feliz cuando los ayudo, o cuando tengo para comprarles las cosas, porque tengo con que responderles a ellos". (Madre N° 8)].</p>	<p>- ["A veces desilusionada cuando no se hacer con ellos las tareas. Otras veces enojada porque no quiere hacerlas". (Madre N°1)]</p> <p>-["Cuando uno puede ayudarles uno se siente bien, pero cuando no... muy mal</p>

<ul style="list-style-type: none"> - ["Feliz porque él está aprendiendo" (Madre N°15)). - ["Yo me siento satisfecha ¡pa' qué; Porque yo no le hago las tareas, sino que le ayudo a hacer y le explico" (Madre N°29)]. VIS-VEX-16] (Ver Anexo H). 	<ul style="list-style-type: none"> oyó". (Madre N°2)]. - ["Cuando ella no quiere me siento con rabia con ella, la regaño y la castigo con la TV". (Madre N° 4)]. -["Bien, aunque me siento triste porque creo que pudiera darles más si yo supiera más". (Madre N° 28)]. VIS-VEX -16] (Ver Anexo H).
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

La principal motivación de los padres por hacer efectivo el acompañamiento escolar de sus hijos, se debe a la experiencia recibida por sus progenitores. La relación intergeneracional mediada por los códigos culturales hace que ciertos valores se transmitan de padres a hijos. Los padres en la medida en que participan e interactúan con los hijos ante las actividades escolares hacen que estos copien modelos de trabajo (anteriormente mencionados) que en la medida en que sean positivos o negativos, dejarán pautas de enseñanza que influirán en los patrones de crianza que esos hijos tendrán cuando sean padres.

Los padres del estudio afirman que en épocas pasadas, cuando ellos eran unos escolares, sus padres no centraban la atención hacia la formación (de ahí que, muchos de ellos eran analfabetas) o tenían otras prioridades; por lo tanto, el acompañamiento hacia ellos en el estudio fue muy poco y en la gran mayoría casi nulo, pero en contraparte tenían mayor autonomía para defenderse solos. Sin embargo, esto hacía que las expectativas de las familias fueran bajas e influyó para que la mayoría de los padres terminara desertando del sistema escolar. Hoy por hoy, al hacer frente a su responsabilidad de acompañamiento los padres del barrio Costa Azul decidieron romper esta crisis intergeneracional asumiendo un deseo personal firme por ayudar en lo que puedan a sus hijos en el colegio, expresando: ["En mi casa no me ayudaban, no conté con libros, ni con mi mamá porque mis papás no se interesaban para nada en la educación de nosotros porque como ellos no

estudiaron" (Madre N°6); "Antes era diferente, no tenía ese apoyo. Imagínese la escuela era muy lejos y yo empecé grande... uff así como la niña fue que me metieron" (Madre N°1); "Nadie me ayudaba, no había nada en casa, las mamás no prestaban atención a eso" (Madre N° 22); "No tuvimos casi ayuda porque nosotros nos criamos con mi mamá y ella más bien se dedicó a trabajar, nosotros hacíamos las tareas solitos. Ha cambiado mucho porque antes a eso no le prestaban atención" (Madre N° 16); "En esa época se trabajaba mucho, los papas no nos ponían a estudiar, los colegios quedaban lejos era difícil estudiar, a mí si me hubiese gustado estudiar" (Madre N° 13); "O sea, yo de la edad de ellos, cuando estaba ya hombrecito ayudaba a mi mamá en el mercado. Mi mamá trabajaba todo el día y yo me ayudaba solo en las tareas o con los amigos, ella no lo hacía" (Padre N°3); "Yo misma tenía que hacerlas porque mi mamá pasaba trabajando" (Madre N°4); "Habían muchos oficios había que trabajar antes de irse al colegio me dedique hacer oficios, me regalaron y no tuve la oportunidad de estudiar" (Madre N° 11); "Si llegué hasta 5° por cosas de la vida..." (Madre N° 12); "Nada no me ayudaron, mi mamá no hizo más que mandarnos al colegio. Ella no sabe leer" (Madre N° 19); "No conté con la orientación de ella porque ella ni siquiera estudió. Imagínese eso era en el monte" (Madre N° 20); "Mi mamá trabajaba, casi no nos ayudaba, solo nos reuníamos con los compañeros y solas hacíamos las tareas" (Madre N° 29) VIS-VEX -22] (Ver Anexo H).

En síntesis, las diferentes formas de capital con las que cuentan las familias definen fuertemente las posibilidades de que los niños logren un acompañamiento de la experiencia escolar o que, por el contrario, se vean expulsados del sistema (López, 2004). En primer lugar sus características o su capital social, económico, educativo y cultural; y en segundo lugar, aquello que tiene que ver con los recursos que ellas cuentan para acompañar el proceso de crecimiento y desarrollo de sus hijos: Sus valoraciones, aspiraciones, sentimientos y significados hacia la educación; en tanto que, el proceso educativo implica involucramiento pleno, en tiempo, en ganas y en energía por parte del educando y de la familia que lo acompaña hasta que pueda valerse por sí solo. Para Morales S. et al. (1999), el interés por la educación de los hijos se demuestra valorando lo que se hace en el

colegio y a través de las expectativas que los progenitores tienen puestas en el futuro de sus hijos, cuando estas expectativas giran en torno a la institución escolar (Hacer una carrera, tener la suficiente formación) el interés por la escuela es sin duda mayor que aquellos que consideran la escuela como un escalón para llegar al mundo del trabajo.

6. CONCLUSIONES

La influencia de la familia en la educación de los hijos es esencial, porque es en ésta donde se forja y moldea el carácter y la personalidad del niño durante los primeros años de vida; de igual forma, es el escenario donde de forma natural se cultivan los valores y las actitudes que tendrán para el resto de su vida; además, su participación activa en el proceso educativo es un elemento indispensable en la estrategia de formación de los niños, y su nivel de eficacia y efectividad dependerá del consenso y la coordinación que exista entre la escuela y los padres. Sin embargo, la realidad de las familias del barrio Costa Azul es otra, aunque éstas le atribuyen gran importancia a la educación como mecanismo de cambio, superación y transformación; no poseen las condiciones necesarias para motivar e impulsar este proceso exitosamente.

Dadas las condiciones de las familias de Costa Azul al no poseer los recursos, la formación académica, la cultura y todos los requerimientos necesarios y suficientes para generar educabilidad en los menores, es muy difícil beneficiarse o favorecerse de las oportunidades que les ofrece el sistema educativo. Además, las prácticas educativas en el barrio para el aprendizaje son limitadas, no sólo en recursos sino en estrategias, actividades, creatividad, hábitos, tiempo y actitud para potenciar el proceso educativo, porque dentro de los aspectos socioculturales del barrio Costa Azul se aprecia que las familias realizan pocas actividades de interacción

que favorezcan el enriquecimiento socio-cultural; esto podría tener estrecha relación con el tiempo que los padres dedican a sus hijos para dedicarse posiblemente a las actividades laborales, el rebusque y del hogar; esta falencia requiere ser abordada de alguna manera y podría cuestionarse sobre ¿Qué papel juega el Estado para suplir éstas deficiencias?.

En la mayoría de las familias del Barrio Costa azul la responsabilidad de todas las actividades escolares recae sobre la madre, mientras que el padre cumple una función vigilante y de proveedor. Las representaciones del rol que cumplen el padre y la madre, tienden a reforzar el discurso tradicional en cuanto a la asignación de tareas definidas por la cultura.

Las familias de Costa Azul valoran y le atribuyen gran importancia a la educación desde sus visiones, expectativas y significados como proyección de futuro, bienestar, cambio de vida, empleo, depositan en ésta la esperanza para el progreso de la sociedad; sin embargo, se perciben diversas posiciones (positivas y negativas) con relación a la escuela, manifestando la oportunidad que tienen los hijos de aprender y de superarse a través del aprendizaje que reciben de sus buenos docentes, y por otro lado, cuestionan las exigencias de la escuela con relación a la disciplina, el rendimiento académico y la interacción maestro-educando.

Los directivos y maestros de la escuela consideran que los padres de familia no colaboran activamente, ni aportan su mayor esfuerzo en el acompañamiento escolar, sienten que la familia le delega toda la responsabilidad del proceso, porque los padres no participan en las representaciones, ni en las reuniones; es decir, la escuela se percibe entonces divorciada de la comunidad a la que pertenece. Por otro lado, los niños manifiestan su deseo e interés por el estudio, aunque su motivación varía de acuerdo a las circunstancias y situaciones de la escuela y del hogar. En síntesis, la educación necesita el diálogo entre estas dos instituciones, para buscar puntos de convergencia, comunicación e

interrelación entre ellas y mirar las limitaciones en las competencias de cada una.

Se hace necesario continuar realizando investigaciones sobre la relación familia- escuela, de tal modo, que se cuente con información útil para los docentes, con el fin de contribuir con las prácticas existentes en la familia, para que cambien también las percepciones equivocadas que comúnmente ellos tienen de las familias y de sus alumnos. De igual forma, permite tener una posición crítica y constructiva para ser proactivos en el compromiso de educar. Es innegable que la calidad del aprendizaje mejora cuando los padres participan en el proceso educativo, pero se hace necesario que la escuela establezca vínculos de alianza con la familia a través de la captación del interés, la motivación y la promoción de los conocimientos y practicas necesarias que fomenten educación desde el hogar.

7. RECOMENDACIONES

La comunidad a través de sus líderes debe tratar de capitalizar todas las oportunidades de formación, capacitación y vinculación al mundo laboral que ofrecen las diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, tales como: Sena, I.C.B.F., CAFAM, Plan Internacional, entre otras; porque, dadas las limitaciones de las familias de Costa Azul en cuanto a no poseer los recursos y las condiciones suficientes para generar la educabilidad de sus hijos; se hace necesario que el estado provea a éstas comunidades las condiciones, teniendo en cuenta las normas legales (La Constitución Nacional y los derechos del niño) que existen y apoyan estos procesos. En este orden de ideas, las autoridades eclesiásticas y militares deben educar a la comunidad sobre aspectos relativos a la convivencia ciudadana, civil y cultural.

La familia y la Escuela deben establecer y desarrollar conjuntamente objetivos y metas, de tal manera, que ambas instituciones educativas reconozcan y asuman el rol que cada una juega en el proceso educativo de los niños. La educación no se puede fragmentar, por tanto las familias de Costa Azul y la Escuela el Progreso como entidades complementarias en este proceso, deben coordinar para trabajar en unidad en un proyecto común que genere transformación social, cultural y educativa. Los padres deben tomar más conciencia sobre el estímulo y la motivación en el aprendizaje de sus niños, y también formar a sus hijos en valores, actitudes, hábitos, y promover todas las actividades y estrategias que ayuden a la formación integral de sus hijos. La escuela además de cumplir con su misión y visión debe a través de los directivos, profesores y

profesionales de bienestar escolar (trabajador Social, psicología o psicopedagogía), mantener un contacto fluido y permanente con las familias y con los líderes de la comunidad, para potenciar el desarrollo de la misma.

La Escuela como escenario de aprendizaje debe crear mayores espacios de diálogo entre las familias y los docentes, generar estrategias para lograr la motivación de éstos, con el fin de unir esfuerzos en pro del beneficio común. Ésta debe orientar a los padres de familia o a quien tiene la responsabilidad de la educación del menor, sobre las actividades y estrategias de apoyo que requieren los niños en el hogar. Por ejemplo, la escuela de padres cuyo objetivo es elevar su nivel de cultura psicológica y pedagógica para prestar ayuda concreta en los distintos aspectos de la educación de sus hijos.

La Escuela debe complementar el aprendizaje de los niños con los recursos y espacios que ofrece la comunidad; con otros sitios de aprendizaje como: bibliotecas, museos, parques, universidades, empresas, y otras instituciones. Estos espacios informales proporcionan un contexto adicional para que los niños se motiven, aprendan y comprendan más los conceptos que se les enseña en las aulas de clases; logrando así, aprendizajes significativos, permanencia en las escuelas, mejores aprendizajes y desempeños académicos de los menores escolarizados.

Las anteriores recomendaciones se deben enmarcar dentro de proyectos conjuntos entre los diversos sectores que conforman la comunidad educativa y la comunidad en general, sobre temas como: identificación y valoración de estrategias de mejoramiento de las condiciones de educabilidad de los menores; enriquecimiento educativo del medio familiar y comunitario como estrategia de mejoramiento del rendimiento académico de los menores escolarizados del barrio Costa Azul.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arboleda, J. (1995). *Participación de la sociedad civil en la escuela nueva Colombiana*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre la Administración Descentralizada y Autonomía escolar: El rol de la comunidad en la gestión educativa, Santiago de Chile.
- Báez de la Fe, B. (1994). El Movimiento de las Escuelas Eficaces: Implicaciones para la innovación educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 4, 1-29. Extraído el 17 noviembre, 2006, de <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie04a04.htm>
- Baeza, S. (2000). El Rol de la Familia en la Educación de los Hijos. *Publicación Virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL*, 3, 1-11. Extraído el 26 agosto, 2008, de <http://www.salvador.edu.ar/ua1-9pub01-3-06.htm>
- Burrows, F. & Olivares, M. (2006). *Familia y Proceso de Aprendizaje. Prácticas sociales a nivel familiar que tienen relación con el aprendizaje de niños y niñas del nivel preescolar y del primer ciclo escolar básico de Villarrica y Pucón*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. (pp.1-77).
- Cabrera, M. A. (2000). Jerome Bruner: La Educación, puerta de la Cultura. *Revista Digital, Espacio el Latino.com*, 8, 202. Extraído el 9 abril, 2008, de <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/cabrera-miguel/jerome-bruner.htm>
- Carrera, B. & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: Enfoque Sociocultural

[Versión electrónica]. *EDUCERE: Revista Venezolana de Educación. Universidad de los Andes (Versión Impresa)*, 013, 4-44.

CEA- CEPAL. Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1994). Documento de trabajo “*Factores que inciden en el rendimiento escolar en Bolivia*”. La Paz: Mizala, A. & Romaguera, P. & Reinaga, T.

CERDA, H. (1997). *La Investigación Total. La Unidad Metodológica en la Investigación Científica*. Santafé de Bogotá: Editorial Magisterio.

CNICE, Centro Nacional de información y Comunicación Educativa. Ministerio de Educación Política, Social y Deporte(1995). *Papel de la Motivación en el Aprendizaje*. Madrid. Coll & Palacios & Marchesi (1992).

Cortina. J.A. (2007). *Censo de Niños entre 2 y 18 años en el Barrio Costa Azul*. p.15.

FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas). (2005). *Situación de las Mujeres Rurales en Colombia*. Publicaciones sobre género y seguridad alimentaria, ISBN 92-5-305546-4, Chile.

Gubbins, V. (2001). Relación entre escuelas, familias y comunidad: Estado presente y desafíos pendientes. *Revista electrónica UMBRAL*, 7, 1-19. Extraído el 3 abril, 2007, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo/código=1249016>

Hernández, J. & Márquez, A. & Palomar, J. (2006) Factores asociados con

el desempeño Académico en el EXANI-I Zona metropolitana de la ciudad de México 1996-2000 [Versión electrónica]. *Revista Mexicana de investigación Educativa COMIE*, 029, 547-581.

Hernández, M. L. (2000). *Proceso de Atención de Enfermería en Salud Comunitaria en el Barrio Costa Azul*. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Sucre. p., 14.

Jadue, G. (1997). Factores ambientales que afectan el rendimiento Escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural [Versión electrónica]. *Estudios Pedagógicos*, 23, 75-80

IIPE- UNESCO. (2004). *Educación y equidad*. Algunos Aportes desde la Noción de Educabilidad. IIE/2004/PI/H/2. Buenos Aires, López, N.

Marchesi, A. (2000). ¿Equidad en la educación? Un sistema de Indicadores de Desigualdades Educativas [Versión electrónica]. *Revista Iberoamericana de Educación*, 23, 1-19.

Martínez, R. (2000). ¿Equidad en la Educación? Introducción [Versión Electrónica]. *Revista Iberoamericana de Educación*, 23, 9-13.

Martinic, S. (2005). Aportes de la investigación Educativa Latinoamericana para el Análisis de la Eficacia Escolar. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas.

Maturana, H. & Vignolo, C. Conversando Sobre Educación [Versión Electrónica]. *Revista Perspectivas*, 2, 249-266.

Mella, O. & Ortiz, I. (1999). Rendimiento escolar, influencias diferenciales de factores internos y externos [Versión electrónica]. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 001, 69-92.

Méndez, M. (2002). Deserción Escolar: Un problema que afecta a la Sociedad Argentina actual. *Ilustrados.com*, código ISPN EpyuAFAKFCPXMPsVs. Extraído el 7 diciembre, 2006, de <http://www.monografias.com/trabajos14/desercionescolar/deserción-escolar.shtml>

Morales, S. & Arcos, D. & Ariza, E. & Cabello, M.A. & López, M.C. & Pacheco, J. & Palomino, a. & Sánchez, J. & Venzalá, M.C. (1999). El entorno familiar y el rendimiento escolar. *Proyectos de Investigación Educativa*, 57-65. Resumen extraído el 30 marzo, 2007, de http://www.juntadeandalucia.es/averroes/publicaciones/investigacion/entorno_familia.pdf

Oficina de Investigación y Mejoramiento de la Educación, Departamento de Educación. (1991). *Planning for Parents Participation in Schools for Young Children. Young Children*. EE.UU.: pp.15-20 Coleman, M.

Pacherres, N. (2006). Disfuncionalidad Familiar y Rendimiento Académico. *Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo*. Extraído el 4 diciembre, 2007, de <http://www.monografias.com/trabajos38/disfunción-familiar/disfunción-familiar.shtml>

Pereira, M. del C. & Pino, M. (2002). Un Programa de Intervención pedagógica sobre educación familiar en el ámbito comunitario. Aspectos generales (I) *Revista de ciencias de la educación: Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación*, 189,135-156.

Ramirez, M. (2005). Padres y Desarrollo de los hijos: Prácticas de Crianza. *Revista SCIELO Scientific Electronic Library Online*, 2, 167-177. Extraído el

15 septiembre, 2008 de <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid= s0718>

Rivera, M. & Milicia, N. (2006). Alianza Familia-Escuela: Percepciones, Creencias, Expectativas y Aspiraciones de Padres y Profesores de Enseñanza General Básica. *Revista SCIELO Scientific Electronic Library Online*, 1,119-135. Extraído el 26 septiembre, 2008, de <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=so718>

Riveros, P. (2005). La Relación Familia, Comunidad y Escuela ¿La Utopía de la política pública educacional? *Comunitaria.cl*, 1-10. Extraído el 17 noviembre, 2006, del sitio web www.comunitaria.cl/datos/docs/20050421134851/relacion%-%20Riveros.pdf

Ruíz, C. (1999). La Familia y su Implicación el Desarrollo Infantil. *Revista Complutense de Educación*, 1, 289-304. Extraído el 22 octubre, 2008, de www.ucm.e/BUCM/revistas/edu/11302496/articulos/RCED9999120289A.pdf

Ruiz, G. Zorrilla, M. (2007). Validación y Optimización de un Modelo de Mejora de la Eficacia Escolar para Iberoamérica. *Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, Eficacia y cambio en Educación REICE*, 56, 200-204. Extraído el 20 diciembre, 2007, de <http://www.comie.Org.mx/congreso/memoria/va/ponencia/at13/PRE1178902778.pdf>.

Salas, W. (2005). Formación por Competencias en Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36/9, 3. Extraído el 26 septiembre, 2008, de <http://www.rieoei.org/1036salas.htm>

Santin, D. (2001). *Influencia de los Factores Socioeconómicos en el rendimiento escolar internacional: Hacia la igualdad de oportunidades Educativas*. España: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Sauceda, J.M. & Maldonado, J.M. (2003). *La familia su Dinámica y*

Tratamiento. Organización Panamericana de la Salud, Oficina regional de la OMS. (pp.8-9). Washington D.C.

Stevenson, D. & Baker, D. (1987). The Family-School relation and the child's school Performance, [Versión electrónica]. *Revista Child Development, Special Issue on Schools and Development*, 5, 1348-1357

UNICEF/UNESCO (2001). *Las prioridades del UNICEF para la Infancia 2002-2005*. Documento del Fondo de Naciones Unidas ICEF/2001/13/7.

Valle, C. & González, D. & Frías, M. (2005). Estructura Familiar y Rendimiento Escolar en Niños de Educación Primaria de Nivel Socioeconómico Bajo. *Anuario de Investigaciones Educativas*, 7, 237 – 250. Extraído el 3 abril, 2007, de [http// www.mie.uson.mx/investigaciones - educativas/16.pdf](http://www.mie.uson.mx/investigaciones-educativas/16.pdf)

Vélez, E. & Schiefelbein, E. & Valenzuela, J. (1995). Factores que afectan el Rendimiento Académico en Educación Primaria [Versión Electrónica]. *Revista latinoamericana de Innovaciones Educativas*, 17. 29-57.